



DICIEMBRE 2017

Gólgota

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

COORDINADOR

Jóse Manuel Gómez de la Hoz

CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Antonio Padial Bailón
Eduardo Iáñez Pareja (corrector)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera
David García Trigueros
Jorge Heredia Castillo
M^a Carmen Navarrete Santana

EQUIPO GRÁFICO

Manuel Lirola García - MLG
Armando López-Murcia Romero - ALMR
Fernando López Rodríguez - FLR
L. Javier Quesada Raya - LJQR
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF
Jóse Velasco Fernández - JVF

COLABORADORES GRÁFICOS

Carlos Acal Romero
Ana M^a Lirola Liébanas
Antonio Padial Bailón

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

José Manuel Gómez de la Hoz
Manuel Lirola García
Jaime Bedmar
María del Carmen Navarrete Santana
Carolina Fernández Herrera
Álvaro Ramos Ruiz
Armando J. Ortiz García
Jorge Heredia Castillo
Álvaro Guerrero Vilchez
Antonio Padial Bailón
Miguel Luis López Guadalupe-Muñoz

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora) Tel: 958 804997
www.hermandadesdegranada.com

Sugerencias, colaboraciones y suscripciones:

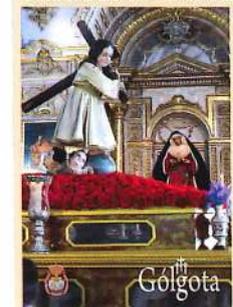
federaciondecofradiasgranada@gmail.com

Depósito Legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Impresión:

Gráficas Zaidín. Granada.



Portada
Foto: Manuel Lirola García

Procesión infantil
Hermandad de la
Esperanza



REAL FEDERACIÓN DE
HERMANDADES Y COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA DE
LA CIUDAD DE GRANADA

SUMARIO

- 2 CARTEL 2018
- 3 VII ENCUENTRO DE PRESIDENTES
- 8 ENTREVISTA A JESÚS MUROS,
PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN
DE HERMANDADES Y COFRADÍAS
DE GRANADA
- 14 NUEVAS JUNTAS DE GOBIERNO
- 16 LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS
COMO LAZO DE UNIÓN FAMILIAR
- 20 RAMÓN BURGOS, PREGONERO 2018
- 22 LA VIRGEN DE LA LUZ
CUMPLE 25 AÑOS
- 28 PROYECTO DE FORMACIÓN
RELIGIOSA ASOCIADO A LA
CORONACIÓN DE NTRA.
SRA. DE LA ESPERANZA
- 32 CIERRE CENTENARIO
- 34 DE LA CONCORDIA AL
ENFRENTAMIENTO
- 38 EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL
- 44 MAGNA MOTRILEÑA
- 54 VII CONGRESO NACIONAL DE HER-
MANDADES Y COFRADÍAS DE NUES-
TRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS
- 64 FESTIVIDAD DE LA INMACULADA
CONCEPCIÓN
- 69 INMACULADA

GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.

Nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de Granada, Librería Papelería El Colegial, Emasagra y Diputación Provincial de Granada.

SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:
www.hermandadesdegranada.org

"Terminóse de imprimir Gólgota diciembre 2017, el día 26 de diciembre de 2017, Festividad de San Esteban."

EDITORIAL

Armando J. Ortiz García

Director de la revista GÓLGOTA

ES TIEMPO DE ESPERANZA...

Sí, es tiempo de Esperanza; no cabe duda de que vivir este tiempo de Adviento (en latín, *ad-ventus Redemptoris*, «venida del Redentor») es vivir tiempo de esperanza: nos preparamos para recibir al Redentor. Es por tanto un tiempo esperanzado, de una espera vigilante, que lo cambiará todo, pues celebraremos el nacimiento de Cristo. Y junto a ello, coincidiendo con este primer e importante tiempo litúrgico, acometeremos el feliz inicio de un tiempo que culminará el próximo 13 de octubre con el acontecimiento que marcará la vida cofrade del próximo año 2018 –independientemente de la Semana Santa– de toda Granada, pues ese día tendrá lugar la Coronación Pontificia de Nuestra Señora de la Esperanza, y tendremos por tanto la suerte de poder vivir una nueva coronación canónica en nuestra ciudad. Y eso debe suponer, sin duda alguna, un nuevo y ejemplar impulso de nuestras hermandades y cofradías, como así ha quedado demostrado durante los últimos años en las diversas coronaciones canónicas que han ido aconteciendo y que hemos tenido la oportunidad de vivir; pues de alguna forma cada una de ellas –con su identidad y características propias– han constituido efectivas y ejemplares formas de implicar a toda la ciudad y han significado un hito en el devenir no solo y exclusivamente religioso y cofrade, sino histórico y social de nuestra ciudad. Tengamos en cuenta igualmente la oportunidad de poder vivir durante los próximos meses todo el programa que la Hermandad de Jesús del Gran Poder y de Nuestra Señora de la Esperanza están ya desarrollando de cara a la Coronación: conferencias, mesas redondas, convivencias...: fraternidad, en definitiva. Todo ello junto al desarrollo ejemplar, y sin lugar a duda más importante, de un ambicioso plan de caridad que será de largo la más hermosa y mejor corona para ELLA. Preparémonos, pues, a vivir este tiempo de Esperanza con toda la ilusión y cariño; pero también con todo el compromiso que, como cofrades, nos compete en este nuevo y gran acontecimiento de una de nuestras hermandades más genuinas y queridas de nuestra Semana Santa.



Fernando López Rodríguez

La Santa Cena, cartel oficial de la Semana Santa de Granada para 2018

por **Manuel Lirola García**

Una fotografía del paso de la Santa Cena por la calle San Matías, obra del fotógrafo granadino **D. Fernando López Rodríguez**, ha sido la ganadora del premio especial que ilustrará el cartel oficial de la Semana Santa granadina en el año 2018. La instantánea ha sido seleccionada entre las más de 300 fotografías presentadas al concurso organizado por la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada.

Además de la foto ganadora del concurso, dotada con un premio en metálico de 700 euros, han sido seleccionadas para ilustrar las distintas publicaciones de la Federación las siguientes obras:

PRIMER PREMIO

Dotado con un importe en metálico de 300€ y que será la portada de la revista *Gólgota* de Cuaresma: "Humildad", autor: **D. Fernando López Rodríguez**.

SEGUNDO PREMIO

Dotado con un importe en metálico de 200€ y que será la portada del programa oficial de horarios e itinerarios del año 2018: "Sosteniendo tu Cruz", autor **D. José Castro Moreno**

TERCER PREMIO

Dotado con un importe en metálico de 100€ y que será la portada del pregón oficial de la Semana Santa de 2018: "Hijos del Realejo", autor **Jorge Fernández Álvarez**

Asimismo han sido premiadas con un accésit dotado con 50€ cada uno, las fotografías que ilustrarán la guía de horarios e itinerarios siguientes:

"Oración Nazarena", autor **D. Luis Javier Quesada Raya**

"Remedios 2", autor **D. Carlos Choín López**

"Siempre Paz", autor **D. Jesús Franco Amador**

"Meditación", autor **D. Miguel Muñoz Gálvez**

"Luz de Jueves Santo", autor **D. José Pérez Morenilla**

"Acariciando Tú Soledad", autor **D. Luis Javier Quesada Sánchez**

"Alhambra", autora **D.ª María Cristina Bueno Marcos**

"Penitencia en la Alhambra", autor **D. José Velasco Fernández**

"Acólita", autor **D. Alberto Ortega Erena**



Parte de los fotógrafos ganadores del concurso fotográfico convocado por la Federación de Cofradías de Semana Santa

VII Encuentro de presidentes de Agrupaciones, Consejos y Federaciones de Hermandades y Cofradías de Andalucía (Granada, 13 y 14 de octubre de 2017)

por José Manuel Gómez de la Hoz
fotografías Manuel Lirola García

Los pasados 13 y 14 de octubre se celebró en nuestra ciudad un nuevo encuentro de presidentes de Agrupaciones, Consejos y Federaciones de Hermandades y Cofradías de Andalucía.

La cita, a la que acudieron todos los presidentes a excepción de Jaén y Jerez de la Frontera –que estuvo representada por su vicepresidente–, alcanzaba su séptima edición.

La agenda comenzaba con el recibimiento en la Curia Eclesiástica por parte de monseñor Javier Martínez Fernández, arzobispo de Granada, que en

su intervención destacó la importancia de las hermandades y cofradías, a las que consideró, dentro de la piedad popular, un tesoro a conservar y por el que hay que trabajar intensamente.

Tras la recepción arzobispal se desarrolló la mesa de trabajo, de la cual se extrajeron las siguientes conclusiones:

1.- Los presidentes quieren ratificar la idea expresada en anteriores encuentros referente al impacto económico de las hermandades y cofradías, que, lejos de decrecer, sigue aumentando.

2.- Aunque la situación económica ha mejorado, la labor caritativa de las her-

mandades y cofradías se mantiene y en muchos casos ha aumentado.

3.- Las hermandades y cofradías son lugares de encuentro donde se hace familia. Son un espacio de intercambio de fe con generaciones que se retroalimentan mezclándose para vivir y anunciar lo mismo: una misma fe, siendo conscientes de la responsabilidad que tienen en el tejido social actual.

Frente a la imagen de comunidades cerradas en sí mismas, queremos y debemos reivindicar nuestro papel de comunidades cristianas, en comunión con una Iglesia universal. Un trabajo en







pro de la comunidad y que evite los egos personales, siendo así auténtico anuncio del Evangelio.

Las hermandades y cofradías son conscientes de que les falta mucho en el proceso de madurez de la fe; sin embargo, lejos de ser un problema, es una motivación que debe llevarlas a crecer.

El ámbito de la formación, en este caso, es muy importante. Y lo es por la necesidad de formar a los hermanos, sin distinguir entre aquellos que participan en cargos de las juntas de gobierno de los que no las componen,

formando también a los que cumplen la función de formar.

Tras la reunión de trabajo, la comitiva presidencial se trasladó al Ayuntamiento de Granada, donde fue recibida por Raquel Ruz, concejala de Cultura del consistorio granadino, la cual expresó su satisfacción por que el encuentro se celebrase en nuestra ciudad e invitó a los presidentes a disfrutar de las excelencias de la capital granadina.

La jornada del sábado se abrió con una visita a la Capilla Real y a la Catedral de Granada. Posteriormente se trasla-

daron al convento del Santo Ángel Custodio para participar del Besamanos de Nuestra Madre y Señora de la Consolación. En el mismo acto, la corporación del lunes santo entregó a los presidentes una copia de un grabado del Santísimo Cristo de San Agustín y los participantes en el encuentro firmaron en el libro de honor de la Hermandad.

La mañana finalizaba con visita, explicación de Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz y ofrenda a Nuestra Señora de las Angustias, patrona de





Granada y su Archidiócesis. Y la tarde arrancaba con visita a Santo Domingo, donde pudieron disfrutar del camarín de Nuestra Señora del Rosario, además de poder admirar a los titulares de las cofradías y hermandades que tienen como sede canónica el templo dominico.

Con posterioridad visitaron la exposición «La túnica sagrada», organizada en el Cuarto Real de Santo Domingo por la Hermandad del Santo Vía Crucis como parte de los actos conmemorativos de su I Centenario fundacional. Sin abandonar el barrio del Realejo, visitaron la iglesia del convento de la Madre de Dios de las Comendadoras de Santiago (Hermandad de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos) y la casa de hermandad de la Cofradía del Señor de la Humildad, finalizando la agenda del encuentro con la visita a la iglesia parroquial de San Cecilio, patrón de Granada, y su casa de hermandad.

Estos encuentros, que se celebran en dos ocasiones durante el año, tendrán su siguiente cita (D.m.) en Almería.

CRÓNICA DE LA MISA DE DIFUNTOS

En la noche del 9 de noviembre tuvo lugar la Eucaristía ofrecida en sufragio por los hermanos y cofrades difuntos. La celebración, a la que acudió un nutrido grupo de cofrades de la ciudad, estuvo presidida por el Rvdo. P. José Gabriel Martín Rodríguez, vicario parroquial y párroco in solidum (párroco solidario o copárroco) de San Gil y Santa Ana.



Entrevista a Jesús Muros, Presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada

por Jaime Bedmar

fotografías Fernando López Rodríguez

«ESTAR BIEN REPRESENTADOS EN TODOS LOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD NOS HACE MÁS FUERTES A LOS COFRADES»

¿Cómo se mide el peso institucional y representativo de la Semana Santa en la sociedad granadina? ¿Y en el resto de provincias andaluzas? ¿Cómo perciben desde fuera de Granada la identidad cofrade, su historia y evolución? En una sociedad cambiante y en continua evolución, según el presidente de la federación granadina de cofradías, Jesús Muros, los cofrades deberán hacer sacrificios y adaptarse rápido ante los nuevos retos sociales.

ENTREVISTA:

Interpretar a estas alturas la realidad actual de la Semana Santa de Granada, con lo que ya se ha escrito y expresado sobre

lo que representa, a quién representa, su influencia y su trascendencia social, así, de pronto, en general y sin matices, puede parecer un ejercicio complejo, presuntuoso, aparentemente poco provechoso y, tal vez, frustrante. Está por ver. Sin embargo, hablar de algo tan concreto con la persona que representa formalmente a las treinta y dos hermandades de penitencia de la ciudad desde su responsabilidad al frente de la Federación de Cofradías permite despejar dudas, conocer detalles y analizar conjuntamente y en tiempo real cuál es ese estado actual y la percepción social de una Semana Santa declarada de interés —¿pero sólo turístico?—. Cualquier análisis de alguna

parte de esa realidad puede servir para entender mejor, por aproximación, cómo estamos, lo que somos, si seguimos siendo lo que fuimos o si seremos mejores. Como planteamiento, en principio, es interesante.

En un camino de reflexión de ida y vuelta, en tiempos de balance, con la voluntad de testar y tomar el pulso a la gestión institucional de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada, su presidente, Jesús Muros, se prepara para analizar su trabajo de representación e interpretar la visibilidad que alcanza la Semana Santa granadina más allá de su propio entorno de influencia como tradi-

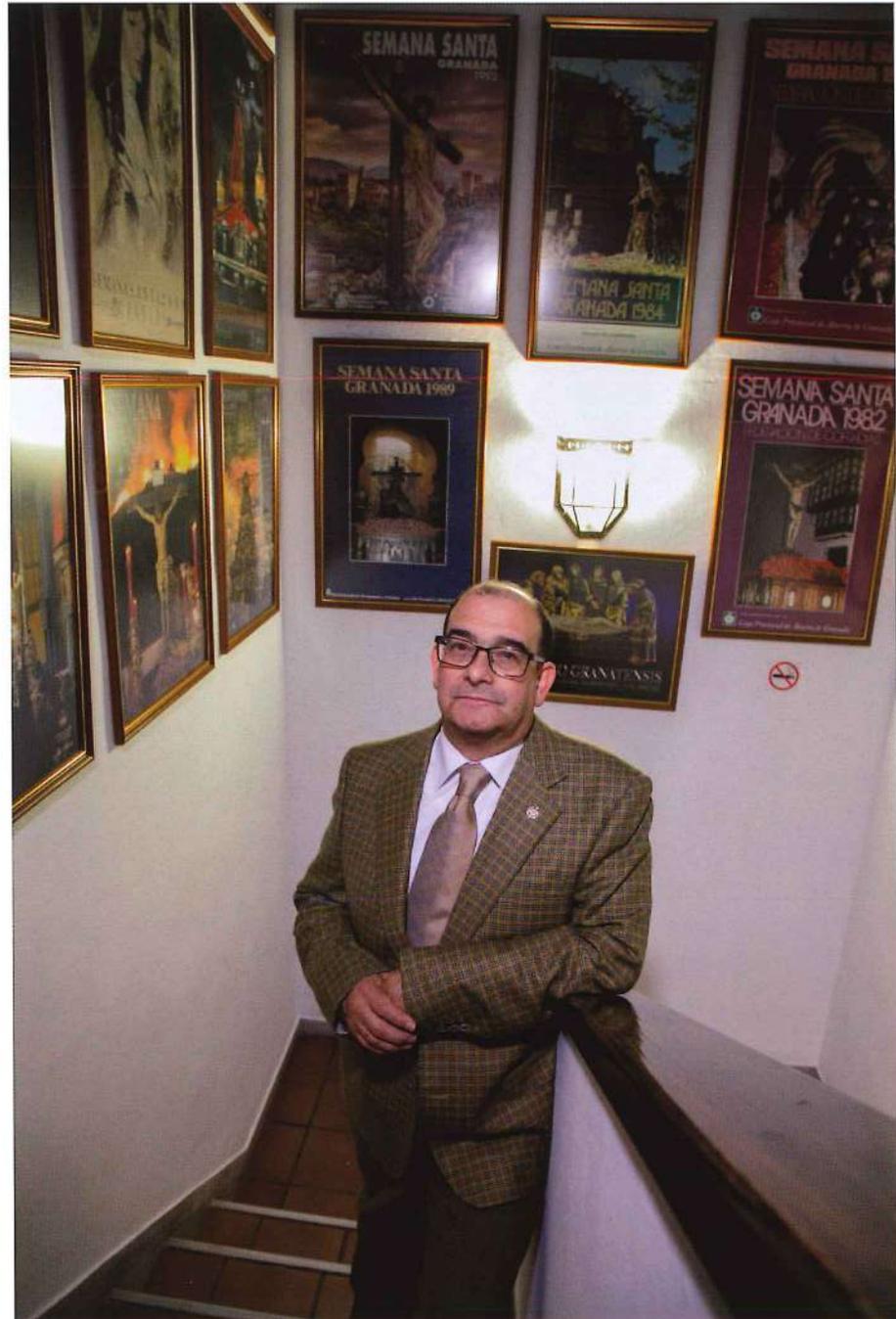


ción religiosa y evento sociocultural. La nueva percepción de esa influencia ya es obligatorio entenderla desde un punto en el que se observa la 'gestión de lo cofrade' como algo que se fiscaliza y cuantifica por una población cada vez más exigente con sus movimientos y colectivos sociales. Algo está cambiando, de eso ya no hay duda.

Para saber qué papel real ocupa esa representación de las cofradías y hermandades granadinas en el ámbito institucional hay que medir fuerzas primero, comparar, entrar en contacto con otras experiencias de provincias vecinas y conocer de primera mano cómo se organizan en otras ciudades los consejos, agrupaciones y federaciones de hermandades andaluzas. Las reuniones y encuentros de presidentes se han intensificado desde que Jesús Muros asumió su cargo en la federación granadina.

¿La relación más directa y la vinculación con el resto de agrupaciones y consejos formó siempre parte de su estrategia y de sus objetivos como presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada?

Yo entro de presidente y a la semana recibo una llamada de la agrupación cordobesa, que iba a organizar el primer encuentro y consolidar los que se habían hecho antes. Se hizo a comienzos de ese verano. El tema era el impacto económico de la Semana Santa de Andalucía. Estamos las ocho federaciones más Jerez, por su importancia dentro de la Semana Santa andaluza. Aquel primer encuentro fue muy fructífero, se creó un ambiente muy agradable e inmediatamente nació el segundo encuentro, que se iba a celebrar entre Jerez y Cádiz, en octubre. Al final se hizo en Cádiz y posteriormente se fijó otro, con lo que se estableció que cada seis meses se hiciera un encuentro. Era 2014. Córdoba primero, segundo Cádiz, tercero Huelva, cuarto Jerez, quinto Málaga, el sexto Cádiz otra vez y el séptimo Granada. El próximo será en Almería. La temática siempre es una cuestión general y otra particular, que hasta ahora han sido el impacto económico, la labor social de las cofradías, la formación, el patrimonio y, en Granada,



un repaso a todo lo que había y sobre el tema de la familia, pues las cofradías son un reducto aún del tema de la familia. Es uno de los pocos sitios donde el abuelo mete al hijo o al nieto y se va comprometiendo al final toda la familia.

¿Qué valoración y balance hace de esos encuentros con el resto de presidentes?

Es muy positivo, porque no solo es el tema que se trata, sino la experiencia que supone que se hable de un tema y tú pre-

gundes cómo se plantean soluciones a los mismos problemas desde otras partes y con otros criterios. Por ejemplo, gracias a esta iniciativa de vernos con frecuencia y consolidar nuestra posición, se consiguió una reunión con la presidenta de la Junta de Andalucía, que nombró a la consejera de Justicia como coordinadora de todos los asuntos de Semana Santa. Ya hemos mantenido reuniones. Hemos tenido reunión también con el delegado del Gobierno en Andalucía, con Antonio Sanz. El delegado del Gobierno se planteaba como cuestión principal la seguridad. Se extrañó de que hubiera



provincias donde no hay reuniones específicas entre subdelegados, jefes de Policía y federaciones. Igual que hay en Sevilla o Málaga. En otras provincias tenemos el Plan Parihuela, el CECOP o hay una reunión –pero una reunión donde le digas al jefe de la Policía los días problemáticos, zonas de dificultad, de modo que conozca el problema de primera mano–. Se ha comprometido a comunicarnos a los subdelegados la necesidad de una reunión con el comisario jefe y el presidente y la persona oportuna de su federación para hablar de seguridad.

¿Ese es un compromiso que se va a mantener? ¿Qué resultados podría tener?

Sí, la intención del delegado es tener esa reunión provincial y, antes de Semana Santa, otra reunión con él donde le contemos los problemas de cada uno. Nosotros y Jerez le comunicamos nuestra necesidad de más policías en la calle. También la consejera de Justicia nos recibió con el director general de Interior, están muy concienciados con la seguridad. En Granada les dijimos que Protec-

ción Civil trabajaba muy bien. Por cierto, se va a hacer la gestión para que cada hermandad pueda llevar desfibrilador en el cortejo. Ya existe un compromiso del 061 para impartir cursos y en Cuaresma realizará los cursos que hagan falta para que dos o tres personas como mínimo sepan manejarlo. Existe ya un compromiso por parte del alcalde para que estén los desfibriladores y por parte del 061 de dar cursos e incluso acreditarlos si quieren de más horas porque tengan más interés.

¿Este tipo de compromisos e iniciativas tan interesantes sólo pueden conseguirse en el marco de los encuentros entre presidentes de agrupaciones de hermandades?

Claro. Oyes lo que tienen otros y tú lo planteas. Cada ciudad es como es. Recuerdo, por ejemplo, el encuentro en Málaga, que fue espectacular: hubo recepción con el delegado de la Junta, subdelegado, alcalde, portavoces de grupos políticos. Esa presencia facilita ciertas peticiones y propuestas. Con respecto a las instituciones, no nos podemos quejar cómo ha sido la relación con el Ayuntamiento de Granada, pues, con cambio incluso de equipo de gobierno, siempre ha sido una relación cordial, bastante buena. De estos encuentros salen ideas y posibles soluciones a nuestros problemas o requerimientos. Sin ir más lejos, el tema de la cera en las calles con el calor y los posibles accidentes y caída de peatones y motoristas se trató también en las reuniones con las instituciones. El problema más grave lo tiene ahora Huelva, porque su Ayuntamiento deriva las denuncias ciudadanas a la Federación. Son cuestiones de seguridad y los responsables políticos se han comprometido a estudiar la responsabilidad de la cera.

Pues ya que estamos hablando de este polémico asunto de la cera, ¿en Granada podría darse el mismo caso y que ocurriera como en Huelva?

Ahora solo hay dos casos: Huelva, que ya ha tenido un juicio, y en Córdoba a una hermandad, la Merced, a la que demandó un hombre que se cayó y que la jueza ha resuelto, sin aceptar alegaciones



de la hermandad, con la cantidad de 500 euros, por lo que no irá mucho más allá. Lo que yo planteo en el Plan Parihuela y en el Ayuntamiento es que hay que limpiar. En Sevilla se limpia todas las noches. Aquí se limpia el cruce de Reyes Católicos, pero el resto no se limpia. Gárviz, San Matías, no se limpian; solo se limpia a partir del Domingo Resurrección. ¿La motivación? La falta de dinero, claro. Y hay plazas –puedo decirlas: plaza de Cauchiles, San José Alta– que no se han limpiado, que sigue la cera del Jueves Santo. Tendría que haberse limpiado y, como allí no se cae nadie, no se limpia.

Por lo tanto, la carrera oficial, como mínimo, bajo su perspectiva sí tendría sentido que se limpiara todos los días.

Claro, eso decía yo al de Inagra: imagina que en Sevilla no se limpiara todos los días la calle Sierpes; pero es un problema que tenemos. En Sevilla el Ayuntamiento paga y limpia y no se le ocurre decir: «Oiga, no encienda usted las velas cuando salga a la calle». Ni en Málaga ni en Sevilla se ha planteado. Se ha hecho en Córdoba y Huelva. Ojalá en Granada no lleguemos a eso, pero si un día el Ayuntamiento prohibiese encender cera, o llevar un cono, no sé qué pasaría. En Semana Santa no te lo van a plantear, ni siquiera en Cuaresma. Estamos hablando una vez que pase la Semana Santa y con la excusa de que con el calor se derrite la cera, se cae la gente y te dicen que tienen denuncias. De cualquier forma, se están estudiando soluciones. En Málaga se ha probado un producto delante de la hermandad; Inagra dice que daña el asfalto. Se ha probado cera que manche menos... Estamos trabajando. Hoy por hoy, es que inmediatamente que pase el cortejo es que hay que limpiar. Durante Semana Santa y Cuaresma nunca ha habido problemas; surgieron a raíz de los calores, con traslados con los que ya empezaron a surgir dichos problemas porque la cera se derretía.

El asunto de la cera es tan solo uno de los muchos que se tratan en estas reuniones de presidentes de los órganos federativos de las capitales andaluzas;

pero, no siendo todos los problemas los mismos ni las soluciones idénticas, ¿qué aporta Granada a esos encuentros y qué recibe del resto? ¿Podría determinar desde su experiencia cuál es el peso de la Semana Santa de Granada y sus cofradías a nivel regional?

A Granada se le tiene mucho en consideración. Cuando se plantea algún tema, la opinión de Granada se valora bastante. Si tenemos en cuenta el peso en hermandades y hermanos, estamos por detrás de Sevilla, Málaga, Jerez, Córdoba; pero en cuanto a trayectoria y función estamos muy bien considerados. Se ha valorado mucho que Granada mantiene una buena relación de equilibrio con las instituciones, otras federaciones no tanto. Nosotros tenemos relación buena con todos y preguntan cómo vas, y ese es el talante que hemos podido aportar. Luego se hace prácticamente lo mismo en todos los sitios. También se han tomado en consideración y valorado nuestros palcos y toma de horas, entre otros detalles de funcionamiento.

Ya que de los encuentros entre presidentes han salido compromisos y reuniones con representantes de instituciones en donde se constata que la seguridad ciudadana en fechas de Semana Santa preocupa, evidentemente, no solo a los responsables políticos, ¿cómo valora las características de control y seguridad de Granada en esos días con respecto a otras ciudades?

Aquí se hace bien. Sabemos cuáles son y dónde están los puntos débiles. Nosotros lo que hemos aprendido a lo largo de estos años es a valorar dónde están esos puntos. Por ejemplo, desde hace dos años tenemos un pasillo vallado en Plaza Nueva junto a la Chancillería que nos permite evacuar a gente desde Carrera del Darro para que no colapse Plaza Nueva, sobre todo el Jueves Santo, que se aglomeraba la gente porque se paraba. Al tener ese pasillo de más de un metro hasta la calle Cárcel, hay pasillo donde la gente puede andar y no se acumula. Hemos hecho un cruce entre el primer puente y Cuesta de Santa Inés, por lo que la gente puede irse para los sitios. Y lo que estamos haciendo es eso; llevamos

trabajando diariamente en lo que hay y dónde se aglutina más gente, así como en llevar las medidas de seguridad: discos de seguridad, más pasillos de cruce y que la gente los maneje bien, personal de seguridad... La Federación elabora un plan para los palcos y tribunas y el personal sabe perfectamente cómo actuar en caso de alarma. Vamos avanzando y hemos procurado poner el parche antes de que salga el grano.

¿La plaza de las Pasiegas en Semana Santa, por ejemplo, reúne las máximas condiciones de seguridad?

Quizá Pasiegas es la que en peores condiciones está, pero aun así tenemos los pasillos y hemos ido avanzando. No solo en carrera oficial; he dicho Plaza Nueva, pero también Campo del Príncipe. Hemos ido estudiando los sitios con problemas, pero el cien por cien de seguridad no es alcanzable. Repensar a nivel de seguridad la carrera oficial, por ejemplo, es algo que se hace todos los años. Nosotros, cuando empezamos a trabajar, consideramos posibles nuevas medidas que adoptar, pasillos que añadir... estamos estudiando cómo conseguir salida por detrás del palacio arzobispal, ahí sí que estamos trabajando con la empresa.

Insisto en la seguridad y en las medidas que se implantan cada año, por ser, según cada caso, aplicables en toda Andalucía. ¿Granada estaría preparada para que los responsables de las políticas de seguridad, si se llegara a ese extremo, decidieran unilateralmente los recorridos por los que deben pasar las cofradías, sus itinerarios, cortes de calles, aforos, recolocación o retirada de tribunas, entre otras medidas?

Yo creo que sí, que podríamos sentarnos y tratar este asunto con rigor. Si llegara a nivel de imposición habría que ver hasta qué punto podríamos aceptarla. Las medidas se aceptan o se discuten. Si el daño que consideramos que nos hace es muy grande y no justifica... Hombre, si es una medida de emergencia porque hay que hacerlo, habrá que hacerlo, por causa mayor de extrema necesidad, por seguridad...; pero si es porque la autoridad decide que por aquí no, sino por allí,



tendríamos que valorarlo y ver si tiene razón o no. Pero el volumen de los cortejos en Granada y la proporción de gente en la calle no indica que esas medidas sean necesarias ni justificables.

Dejando ya de lado el asunto de la seguridad ciudadana, cuando el presidente de la Federación de Cofradías escucha que el colectivo cofrade está sobrevalorado en Andalucía y mucho más en Granada, ¿se ha llegado a plantear alguna vez si al movimiento cofrade se le da aparentemente más importancia y se le atribuye más envergadura de la que en realidad tiene en la sociedad granadina?

Quien dice eso está totalmente alejado de una realidad. Turismo de la Junta publica unos datos que constatan la ocupación hotelera de Andalucía en Semana Santa. El impacto económico está ahí, pero no solo en el turismo, sino en mano de obra. Si no hubiera cofradías, la orfebrería se hubiese perdido. No digamos la escultura, el bordado... El dorado, igual; ¿de dónde iba a haber talleres de dorado? La mano de obra que genera la hostelería en esa semana la reconocen los hosteleros.

¿La gente en Semana Santa viene a ver Granada o viene a ver la Semana Santa de Granada? Hay quien argumenta que esa semana es periodo de vacaciones y que ciudades turísticas como Granada mantendrían su nivel de ocupación incluso si no hubiera cofradías en las calles.

Evidentemente sí, pero no serían resultados tan buenos. Eso se ve claro. Granada vive del turismo. El turismo de fin de semana estaría, el de vacaciones estaría, pero no en las proporciones actuales. No tiene sentido pedirte una semana cuando puedes ver la ciudad en cuatro. Cada vez más recibimos llamadas de hoteles pidiendo sillas para clientes. Ya el año pasado con algunos hoteles se hizo. Otra gente prefiere andar por la calle, pero la prueba está en que incluso los que vienen a Sierra Nevada se bajan a ver cofradías y no se quedan en el hotel a descansar, porque también atrae esa parte de turismo cultural. También llevo tres años acudiendo a Fitur y hay demanda, la gente se

acerca a preguntar por nuestra Semana Santa, pedir folletos e informarse.

¿Se habla de este tema particularmente en las reuniones que mantienen los presidentes de las federaciones y agrupaciones de las capitales andaluzas?

Sí, claro, por supuesto. Le comento algo, para que vea la importancia de este asunto: con los datos de ocupación hotelera, y proporcionalmente al número de habitaciones disponibles, Granada ha superado a Sevilla. Conseguimos el año pasado –lo dice la Federación de Hostelería–, del Sábado de Pasión al Domingo de Resurrección, que Granada estuviese completa, no como Sevilla, que lo estuvo a partir del jueves. Nosotros tenemos una Semana Santa que se ha hecho atractiva porque es segura –no ha habido incidentes–, es abaricable –te permite verlo todo–, tenemos una carrera oficial no muy larga, lo que te permite moverte y verlo. Y eso lo valora la gente a la hora de elegir. Eso lo valora mucho la gente.

Para que esa valoración siga creciendo, y en el ámbito de las relaciones con el resto de provincias, ¿qué mejoras y objetivos quedan aún por conseguir para beneficio de la Semana Santa y, como consecuencia directa, para la ciudad de Granada?

Sí, verás. Nosotros tenemos ahora puesta la meta en conseguir o tratar de conseguir que la Junta de Andalucía haga aportación directa a la Semana Santa. Sí la hace indirectamente, por ejemplo, a través del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), donde hay lista de espera enorme para conservación de patrimonio de las cofradías. Así que estamos considerando la posibilidad de que, a través de Turismo Andaluz, con publicaciones o publicidad; a través de Cultura, con acuerdos, convenios, ayudas... Igual que se ayuda a peñas flamencas u otros eventos culturales, que se apoye también la Semana Santa directamente como evento cultural. Esa es una meta de los presidentes en las reuniones que mantenemos con la Junta: ver de qué manera podemos conseguir que la Junta articule un im-

pulso más directo a la Semana Santa. Tenemos ahora la aportación directa en el cien por cien de Andalucía con los ayuntamientos. Hay algunas aportaciones de las diputaciones en algunas provincias, pero principalmente son los ayuntamientos los que colaboran, subvencionan y aportan el dinero a las cofradías. Y queremos conseguir que la Junta nos aporte algo de forma directa. En este aspecto no es lo mismo lo que piense Sevilla que Granada, claro, puesto que nos movemos en niveles diferentes y tenemos que ser conscientes de eso.

Hay aspectos internos y de relación directa con las personas que, imagino, también formarán parte del orden del día de los encuentros entre presidentes. Me refiero al compromiso o acción social. En el marco de estas reuniones, ¿cómo se plantea y se trabaja ese tema?

Hay agrupaciones que por sí mismas hacen y potencian esta actividad. Eso se trató en Málaga. Uno de los temas era ese, si la agrupación, federación o consejo debía hacerlo o debía dejarlo en manos de las cofradías. En casi la totalidad de las agrupaciones tienen aportación dentro de su presupuesto. Granada tiene una parte que dedica al economato, pastoral universitaria... En Granada se hace. Además, todas las hermandades dedican una parte importante. En esta crisis, que les ha hecho mucho daño a las cofradías, la obra social no solo no se ha reducido, sino que se ha aumentado. La hermandad asume las cuotas de hermanos que no pueden pagarlas, el economato atiende a más de 1.000 familias..., eso no se puede perder, la idea de lo social no se puede nunca perder.

Con todo lo que se ha desarrollado en estos últimos años, ¿cómo ve el futuro de la Federación granadina? ¿Se prevén cambios importantes en la Semana Santa?

Yo creo que vamos a entrar en una época en la que las hermandades tendrán que asumir que el peso que tenemos frente a las instituciones va a ser menor. Hemos estado acostumbrados a que prácticamente lo que decíamos se hacía y punto.



Planteabas un recorrido para un viacrucis y casi ni tenías que comunicarlo. Pero considerando hacia dónde va la sociedad encaminada, vamos a tener que formar parte cada vez más, vamos a tener que asumir que tendremos que ir buscando nuevas soluciones, no solo a la financiación, sino a nuestro movimiento dentro de la sociedad. La sociedad va evolucionando y nosotros tenemos que evolucionar con ella. No podemos pararnos, y eso es lo que tendremos que aprender: cómo tenemos que desenvolvernos, cómo andar por la sociedad, por la ciudad, sin que perdamos nuestra idiosincrasia y nuestra forma de ser, pero adaptándonos a que somos uno más dentro de una sociedad cada vez más laica y donde cada vez se nos va a exigir y mirar más.

¿Eso supone hacer sacrificios?

Por supuesto que sí. Tendremos que aprenderlos. Cuando tú negocias no puedes imponer, algo tendrás que ceder, y en

algunas cosas no nos quedará más remedio. Nosotros no podemos imponernos a toda la sociedad granadina. Nosotros eso tendremos que aprenderlo.

¿La relación de fuerzas de la Federación y de las cofradías en la sociedad granadina va a cambiar entonces?

Yo creo que sí. Yo he procurado en estos cuatro años que la Federación sea visible en todas las instituciones. El esfuerzo que este presidente ha hecho –pues creía que era su obligación– por estar en casi todos los sitios, es porque considero que la institución debe ser visible en todos los ámbitos de la sociedad. Y eso es lo que nos hará fuertes: que seamos reconocidos. Si queremos ser reconocidos en una sociedad es porque tenemos que estar en esa sociedad, y se nos tiene que ver en todos los actos y en las instituciones, como una parte más. El Ayuntamiento ha creado una comisión que estudia la capitalidad cultural de Granada para 2031 y ahí está

la Federación, que al principio no estaba, pero se han dado cuenta de que culturalmente la institución es importante. Cuando se invita a la Federación, se invita como institución con peso específico en la sociedad.

¿Piensa que ese objetivo de reconocimiento institucional lo ha conseguido esta Federación?

Yo creo que sí. Mi relación es muy buena con la hostelería, el comercio, la judicatura, el equipo de gobierno municipal. Con todas las instituciones hay una buena relación, manteniendo nuestros equilibrios; pero yo creo que, en una puntuación del 1 al 10, la Federación está –si se pregunta a cualquier institución– entre el 8 y el 9; pero aclaro: no a la Federación, es a la Semana Santa. Yo no represento a la Federación, represento a treinta y dos hermandades, o por lo menos esa es mi intención.



Toma de posesión nuevas juntas de gobierno



Hermandad Sentencia y Maravillas



Hermandad Oración en el Huerto



Hermandad Redención y Salud



Hermandad Sto. Cristo de la Buena Muerte



Hermandad Paciencia y Penas

Las hermandades y cofradías como lazo de unión familiar y de evangelización

por María del Carmen Navarrete Santana
fotografías Manuel Lirola García

Es indiscutible que el mejor inicio de un tema de reflexión, para tener una primera toma de contacto con el mismo, es la remisión a las fuentes; y en este caso las fuentes no pueden ser otras que las primeras comunidades cristianas. Pues, si bien es cierto que no podemos considerarlas como el origen de las cofradías y hermandades de Semana Santa, sí que nos pueden servir como base o fuente por su estructura y su modo de vida.

Cuando echamos la vista atrás, a los orígenes del cristianismo, observamos cómo durante los primeros siglos, hasta que el culto fuese libre y declarado el cristianismo como religión oficial del Imperio Romano, la vida cristiana se desarrollaba en lo que se llama la *domus ecclesiae*, es decir, pequeñas iglesias domésticas. En ellas se compartía todo, desde la fe, la iniciación cristiana, el anuncio del Evangelio... hasta la misma vida. Si existía necesidad, entre todos era colmada; si había enfermedad, el cuidado era compartido. Fue ese inicial modo de vida, unido al mensaje que se transmitía —y principalmente debido a este—, lo que hizo que, pese a las persecuciones que durante los primeros siglos acecharon a las primeras comunidades cristianas, estas fuesen en auge y creciesen fuertes y sanas. Si algo podemos destacar en la época de las *domus ecclesiae* es que existió una imbricación total entre la vida y la fe. Mientras se enseñaba a los niños cómo vivir, cómo ser personas íntegras, se les anunciaba el Evangelio; y cómo la fe en Jesucristo, en su Muerte y Resurrección gloriosa, eran la base desde donde construir todo el crecimiento personal, el nexo infalible de unión de la vida de fe con —digamos— la vida personal. Y si bien es cierto que dicha diferen-





ciación no existía para ellos, pues la fe era vida y lo vivido lo era desde la fe, nosotros la vamos a utilizar como recurso metodológico para la mera didáctica.

Puede parecer lejano el tomar estas primeras comunidades cristianas como fuente para hablar de las hermandades y cofradías en tanto que lazo de unión familiar y evangelizador; pero aquellas nos dan unas pequeñas señas que nos pueden servir de base para la reflexión y abrimos nuevos horizontes que ya fueron abiertos antaño:

De la *domus ecclesiae* como lugar de educación familiar a las hermandades y cofradías como lazos de unión familiar. Decir que las iglesias domésticas eran lugares de educación familiar es una obviedad; eran los propios padres los que, a la vez que educaban a sus hijos en el seno familiar, les transmitían la fe, les anunciaban el Evangelio. Los padres se convertían en auténticos catequistas y evangelizadores para sus hijos y, a veces, incluso al revés: eran los hijos los que recibían en primer lugar el anuncio del Evangelio y en la vida familiar cotidiana, poquito a poco, como una gota que va horadando la piedra, lo transmitían a sus padres y hermanos, a toda su familia. Las hermandades y cofradías se convierten habitualmente en un espacio de intercambio en la fe, en un espacio en el que las generaciones se mezclan para vivir y anunciar lo mismo, una misma fe. Las hermandades son lugares de encuentro de familia, en las que el hijo, ya independizado, o el niño que tantas horas pasa en el colegio, comparte con sus padres un mismo sentir, una misma fe que se instala en lo más profundo y propio de la misma vida. Entrar por la puerta de la casa de hermandad es saber que en el interior te vas a encontrar a tu familia y a «tu otra familia», porque eso debería ser una cofradía, tomando así ejemplo de esos orígenes del cristianismo en los que la casa del más pudiente era la casa de todos, donde todos se reunían para celebrar la Eucaristía y compartir la vida en Cristo, donde nadie era ajeno, donde todos eran una familia. Es indiscutible que la fe de las primeras comunidades cristianas era profundamente vivida en la cotidianidad; y hoy es indiscutible que la vida cofrade, cada vez más, ocupa un lugar importante en la cotidianidad de cada uno de los her-



manos de la corporación, ofreciendo, así, espacios de encuentro en la fe y otorgándole a esta un lugar preeminente en el desarrollo de la actividad diaria. De lo contrario, ¿cuántas personas, cuántos cofrades habrían relegado su vida cristiana fuera del espacio de la vida diaria? En el seno de una hermandad es fácil encontrar

varias generaciones de la misma familia que viven al unísono una misma fe; que comparten, que trabajan juntos por que esta crezca y por anunciarla al mundo. De modo tal, que bien podemos afirmar claramente que las hermandades y cofradías, al igual que las primeras comunidades cristianas, son lugares de encuentro



intergeneracional. Y aquí radica un primer reto: ¿viven las hermandades y cofradías realmente esa conciencia de lazo de unión familiar?; ¿se fomenta desde los órganos de gobierno de las hermandades y cofradías el ser lugar de encuentro, el sentirse familia, el que los niños crezcan a la par como familia cuando no lo son en realidad? Son retos que ya se consiguieron en la Iglesia antaño pero que hoy, en la disgregación de la vida, se convierten en urgentes necesidades de encuentro. Hacer de las cofradías lugares de encuentro familiar hace que la misma cofradía y que la fe en ella vivida se transmita de generación en generación, que un niño pueda decir: soy de esta cofradía porque desde mi bisabuelo en ella ha vivido mi familia la fe. ¿Hay más riqueza que la de abrir un armario de la casa, ese que se abre de año en año, y encontrar en él hábitos antiguos que quedaron en desuso, los hábitos del abuelo mezclados con los actuales, de diferentes tallas, los

hábitos del padre, de la madre, de los hermanos y primos... los hábitos de la familia? Es la fe transmitida de generación en generación, es la fe vivida en la familia, es la fe vivida en la cofradía, es la familia que se une en la cofradía.

De la *domus ecclesiae* como pequeña comunidad de fe a las hermandades y cofradías como pequeñas comunidades de fe dentro de la Iglesia universal.

Las *domus ecclesiae* tenían conciencia de ser pequeñas comunidades de fe dentro de la Iglesia universal; pero por ser pequeñas y estar separadas unas de otras no dejaban de ser auténticas comunidades cristianas ni tampoco dejaban de ser Iglesia universal. Hoy, en una sociedad que a menudo ve a las hermandades y cofradías como comunidades encerradas en sí mismas, con una idiosincrasia propia y alejadas de la Iglesia, se hace urgente mostrar a la sociedad que, del mismo modo que las pequeñas comunidades del

origen de cristianismo eran una misma Iglesia, unidas a Cristo en el Misterio de la fe y en la celebración de la Eucaristía, las hermandades y cofradías deben ser tenidas del mismo modo como auténticas comunidades cristianas dentro de la Iglesia universal. Pero esto ofrece grandes retos a las hermandades: su vida debe ser una vida de comunidad, en la que los egos personales se inhiban en pro de la comunidad, en la que el anuncio sea el del Evangelio y no el del propio poder, en la que no interese tanto lo que se tiene como lo que se ofrece. De este modo, independientemente del testimonio más claro que se mostraría a la sociedad de ser parte de la Iglesia, la propia identidad dentro del seno de hermandad crecería haciéndonos conscientes de que ser hermandad es ser Iglesia y que ser Iglesia es reconocernos todos hermanos bajo la Salvación de Jesucristo. No es infrecuente que se tache a las hermandades y cofradías de ser entes eclesiales poco unidos a la Iglesia, y es cierto que en muchas ocasiones esa acusación tiene fundadas razones; por eso se hace urgente y necesario retomar el cariz de eclesialidad que aquellas tuvieron en su origen, y que la devoción a una imagen concreta del Señor o de la Virgen no nos impida profundizar en la fe, conocer su jerarquía de verdades y acrecentar, con la experiencia de fe indudable que existe en las hermandades, el depósito de la fe de la Iglesia. Las hermandades somos conscientes de que nos falta mucho camino en el proceso de madurez de la fe, pero esa conciencia debe ser el motor que nos mueva. Aprovechemos las oportunidades, aprovechemos a esos hermanos más antiguos, con una fe menos «académica» pero tan sólida como para haber permanecido fieles toda su vida. Aprendamos de los jóvenes su entusiasmo desmedido, aprendamos de los mayores su constancia y responsabilidad pese al paso de los años y las dificultades. ¿Seremos capaces de seguir anunciando el Evangelio en la cofradía y al mundo, como lo hicieron las primeras comunidades cristianas, para que el futuro encuentre en nuestro anuncio la solidez suficiente para continuar ellos la tarea evangelizadora?

De la *domus ecclesiae* como lugar del primer anuncio del Evangelio a las hermandades y cofradías como lugares



de evangelización e iniciación cristiana. Como venimos diciendo hasta aquí, tras la muerte de los apóstoles las comunidades cristianas, fuertemente perseguidas, necesitaron seguir acrecentando su fe, viviendo unidos y celebrando juntos aquel anuncio que les había llenado de esperanza. En épocas convulsas fueron capaces de ofrecer sus propias casas como Iglesias domésticas, como lugares de encuentro y celebración, como lugares en los que dos o más estaban reunidos en nombre de Dios, y Él, por tanto, en medio de ellos. Es indudable que hoy en día las hermandades y cofradías tienen una tarea más sencilla, pero a la vez no menos compleja. En una época en que no está de moda la fe, cuando parece irracional creer en Dios, nosotros nos vemos en la necesidad y en la vocación (no olvidemos que la vocación no es otra cosa que la llamada) de seguir anunciando el Reino de Dios y ser capaces de vivir el Evangelio. Es necesario ofrecer cauces de formación a los formadores; es necesario que los Consejos o Federaciones de Hermandades y Cofradías ofrezcan lugares o posibilidades de formación para los formadores, aunque ello no excusa que las hermandades busquen alternativas a la formación, tengan iniciativa y se preocupen por dar una consistencia real a lo que transmiten. Si la fe que se vive no se transmite, se pierde; y si lo que se vive no está ligado a la fe, estaremos pasando buenos ratos, pero no estaremos anunciando el Evangelio y, por tanto, nuestra labor como lugares de evangelización estaría cayendo en el olvido, estaríamos incumpliendo esa misión que la Iglesia encomienda a las hermandades y cofradías. Es indudable que es importante que los cultos sean bellos, que la puesta en la calle de la hermandad sea majestuosa; pero lo realmente importante y, sobre todo, necesario, es que sea de verdad, que no seamos cristianos de dos meses al año –los que ocupan la Cuaresma y la Semana Santa–, sino que seamos auténticos cristianos que viven, comparten, celebran y anuncian su fe todos los días del año. Que, cuando lleguen los días especiales de Semana Santa, se vivan con mayor intensidad, porque es en los días del Triduo Pascual donde radica la centralidad de nuestra fe. La vida de hermandad no puede terminar el Sábado Santo, con suerte el Domingo de Resurrección; sino

que es tras la Vigilia Pascual cuando debe comenzar de nuevo un año de trabajo, de esfuerzo, de anuncio y evangelización; pero, sobre todo, de vivir la vida cofrade centrando nuestra mirada en Dios.

Todo lo hasta aquí dicho abre cauces de trabajo para las Federaciones de Cofradías y los Consejos; pero sobre todo abre cauces de trabajo y de responsabilidad para las hermandades y cofradías. Ellas deben preocuparse por que entre sus hermanos reine un sentimiento de familia, un trato de familia, y que sean tan importantes los hermanos más antiguos como los hermanos que en ese momento ocupan responsabilidades, los jóvenes que empiezan a vivir su fe madura dentro de la hermandad, tanto como los niños que, al mirar hacia arriba, deben ver ejemplos de vida de fe entre sus hermanos de corporación, en su familia. Se hace necesario que las hermandades y cofradías inviertan su tiempo y esfuerzo no solo en acrecentar su patrimonio material sino en acrecentar su patrimonio personal y espiritual. No es en balde enseñar a los niños a rezar delante de sus Titulares: ¿qué puede haber más hermoso que un niño que desde su carrito aprende a lanzar besos al Señor o a la Virgen? Tampoco lo es ayudar a los jóvenes a avanzar en su proceso de maduración de la fe, ofreciendo catequesis de confirmación o grupos de formación para los que ya hayan recibido el sacramento; ni abrir espacios

de oración y encuentro para los adultos, creando la necesidad de sentarse delante de Dios para abrir la propia vida o de ir avanzando en el conocimiento y diálogo de la fe para poder transmitirla. Y, por último, qué importante es no solo que los de fuera nos vean como auténtica comunidad cristiana, sino que en el seno de nuestras hermandades nos sintamos así: nos sintamos Iglesia que anuncia y celebra, Iglesia que vive su fe.

Hasta aquí una breve aproximación a cómo las primeras comunidades cristianas, de las que nos separan dos mil años, pueden servirnos de guía para entender a las hermandades y cofradías hoy en día, pudiendo ofrecernos referencias para permitirnos abrir nuevos retos; pero, sobre todo, nos aclaran que la vida de fe es una vida de comunidad, sea esta pequeña o grande; y que, si no es posible la comunidad, la comunión, no es posible el anuncio del Evangelio. Que las familias siempre tienen un punto de encuentro en la cofradía y que esta riqueza no podemos dejarla de lado y olvidarla. Que las hermandades y cofradías tenemos muchos retos que afrontar en la evangelización, pero, sobre todo, tenemos el reto de ser capaces de vivir unidos la fe que profesamos, de educar en la fe a nuestros niños y jóvenes, de ser lugares de encuentro y no de desencuentro, de ser *domus ecclesiae* en el siglo XXI.





¿Cómo has vivido el momento de saber que serías el próximo pregonero de la Semana Santa de Granada?

Un segundo de incredulidad dejó paso al agradecimiento y, cómo no, a la gran duda de si la tarea encomendada estaría a mi alcance.

¿Cuál fue tu primer pensamiento en ese momento?

Organizar las ideas y los recuerdos sobre la Semana Santa y la ciudad de Granada, que, tanto una como otra, son parte inseparable de nuestro devenir diario.

¿Te habías imaginado alguna vez que

serías el pregonero de nuestra Semana Santa?

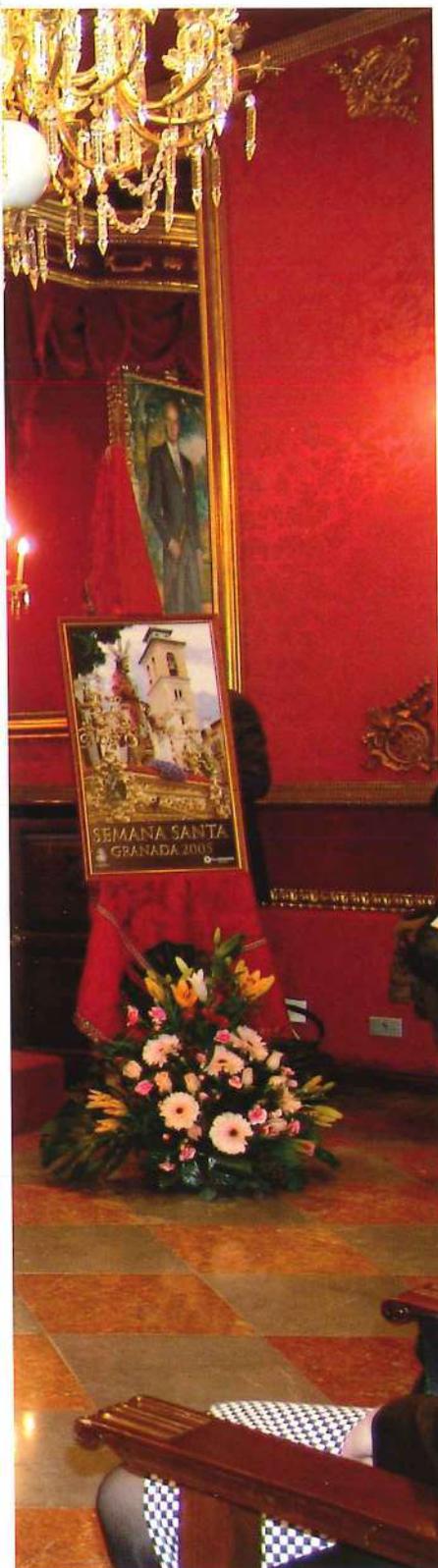
Creo que todo cofrade tiene ese sueño. Se trata de una oportunidad única de dirigirse a los ciudadanos, sean cuales sean sus creencias.

¿Tienes de alguna manera pensado cómo será tu pregón?



Ramón Burgos Ledesma, Próximo Pregonero de Nuestra Semana Santa 2018

por Armando J. Ortiz García
fotografías Manuel Lirola García



A corazón abierto y «mariano por la Gracia de Dios».

¿Qué te gustaría decirles en estos momentos a los cofrades granadinos?

Que sean condescendientes y que entresaquen de mis reflexiones aquellas que les puedan ser útiles para su vida.

D. Ramón Burgos acompañado de su esposa D.ª Encarnación Ximénez de Cisneros, también pregonera oficial en el año 2013

1992 - Manuel Lirola García



La Virgen de la Luz cumple 25 años

por **Álvaro Ramos Ruiz**

Desde su llegada en 1992, la imagen de Espinosa Alfambra goza de una gran devoción popular en su barrio, el Zaidín

Virgenes que arrastren grandes fieles, hay muchas repartidas por todo el mundo; pero imágenes marianas que en tan solo veinticinco años hayan despertado una gran devoción entre su feligresía, se podría decir que muy pocas. Una de estas imágenes es la Virgen de la Luz, titular de la Hermandad del Trabajo del barrio granadino del Zaidín. Esta imagen es un ejemplo de la importancia que tiene la figura de la Virgen María en nuestra tierra, así como de la gran labor que desempeñan las hermandades en la vida cristiana de los vecinos de un barrio.

Para comprender esta creciente devoción en torno a la Virgen de la Luz hay que remontarse al año 1985, cuando en el barrio del Zaidín comienza a gestarse la Hermandad del Trabajo y la Luz en la parroquia del Corpus Christi gracias a un grupo de cofrades inquietos. Aquellos primeros hermanos de la cofradía decidieron tomar como titular mariana una talla de la escuela granadina del siglo XVII (atribuida por algunos a Alonso Cano), conocida como Virgen de los Dolores y a la que decidieron poner como advocación el título de Nuestra Señora de la Luz. Esta talla procesionó por las calles del Zaidín durante seis años y des-

perió una gran devoción entre los vecinos del barrio.

Debido a que la imagen se encontraba en un notable estado de deterioro y que el cuerpo no estaba adaptado a los candeleros propios para ser procesionada, la hermandad decidió restaurar la talla. Sin embargo, se encontró con la oposición por parte de las autoridades eclesiásticas, ya que la imagen no era propiedad de la hermandad sino de la Diócesis. Por lo que, ante la imposibilidad de restaurarla, decidieron hacer una nueva talla mariana. La Junta de Gobierno decidió que el encargado de realizar la nueva imagen de la

1992 - Manuel Lirola García



Virgen de la Luz fuera Eduardo Espinosa Alfambra, sobrino del imaginero Eduardo Espinosa Cuadros y autor de la imagen del Cristo del Trabajo, que la hermandad había incorporado en el año 1988.

Los responsables de la corporación zaidinera acudieron al taller que el imaginero tenía por entonces en la Cuesta de Santa Inés. Le comentaron que habían decidido hacer una nueva talla, pero que la imagen resultante tenía que ser una réplica de la virgen que procesionaban hasta el momento. Según Espinosa Alfambra, sintió una gran alegría al ver que la hermandad volvía a confiar en él para la ejecución de su nueva titular, pero hubiera preferido haber hecho una imagen a su estilo y no una réplica.

Tras varias semanas de duro trabajo, el imaginero consiguió realizar una copia idéntica a la Virgen de los Dolores que fue del agrado de los hermanos que la recogieron en el taller. Estos mismos miembros de la cofradía llevaron de madrugada la nueva imagen a la parroquia del Corpus Christi para que la viera el entonces párroco, D. Antonio Alonso; pero

cuál fue su sorpresa cuando el sacerdote, al ver la talla, les manifestó que dos imágenes iguales no podían recibir culto en el mismo templo. Asombrados por las palabras del consiliario de la cofradía, los presentes decidieron, esa misma noche, volver a llevar la imagen al taller de Espinosa Alfambra. «Aquella nueva virgen la vimos muy poca gente, ni siquiera se llegó a presentar en público a toda la hermandad», explica Alfonso Toro, uno de los hermanos fundadores. Esa misma noche informaron al imaginero de la opinión del cura, por lo que le pidieron a Espinosa Alfambra que hiciera cambios sobre la imagen. «Aquello fue una sorpresa. Por fin podía hacer la virgen que yo quería y no una copia», confiesa orgulloso el imaginero. La remodelación de la imagen consistió en separarle las manos, entreabrirle los labios, dejando ver parte de la boca, abrirle ligeramente más los ojos, así como rosar la policromía para dotarla de un aspecto más natural y menos pálido.

Con la nueva imagen terminada, y tras el visto bueno del sacerdote, la virgen permaneció varios días hasta su bendición en las monjas de Santa Rosalía, a quienes les costó despedirse de la talla, según

cuentan algunos hermanos, debido a la cercana devoción que le habían profesado las religiosas durante su estancia con ellas.

El día 8 de marzo de 1992 tuvo lugar la bendición y la imposición de corona de la nueva Virgen de la Luz. Fue un acto muy emotivo al que asistieron numerosos fieles del barrio, hasta tal punto que la parroquia estaba completamente llena. «Tuvimos que abrir las puertas para que la gente que no pudiera entrar siguiera la ceremonia desde fuera del templo», cuenta Rafa Martí, miembro fundador de la hermandad. La ceremonia la dirigió el que fuera vicario general de la Diócesis, D. Manuel Montoya, asistido por el consiliario de la hermandad, D. Antonio Alonso, y por D. Serafín Sabio, capellán de las Hermanitas de los Pobres. Asimismo se contó con la participación de las hermandades madrinas: los Gitanos y la Lanzada.

Ese mismo año, a diferencia de los anteriores, la hermandad procesionaría por primera vez por las calles del centro de Granada, realizando el recorrido oficial. Con motivo de la primera salida de la nueva imagen de la Virgen de la Luz, el



1992 - Primer paso por tribuna oficial (Ana M^a Lirola García)



1993 - Manuel Lirola García



2004 - Besamanos día Inmaculada (MLG)

paso de palio cambió su fisonomía para adaptarse a la nueva talla. Se substituyó el color negro por una malla rosácea para el palio, que pasaría a tener unas caídas más largas, de pasamanería denominada de 'bellota', tanto en la delantera como en la trasera. Igualmente, el manto fue substituido por uno de tela adamascada en color granate realizado por las dominicas de Santa Catalina de Siena. Y, finalmente, la Virgen lució un rostrillo de tisú dorado y una granada de oro en su pecho.

Al igual que en la actualidad, aquel Lunes Santo de 1992 congregó a un gran número de fieles y devotos que arrojaron a la hermandad desde su salida hasta el regreso. El barrio mostraba su fe a través de palmas y vítores que se sucedían a lo largo de todo el camino. Los hermanos de la corporación zaidinera guardan un recuerdo muy especial de aquella salida, no solo por recorrer el itinerario oficial

como hermandad federada, sino por ser la primera vez que salía a las calles su nueva titular mariana.

Con el paso de los años, y debido a la construcción de una puerta de salida de mayores dimensiones, se remodeló el paso de palio ampliando su ancho, lo que obligó a hacer un palio nuevo de terciopelo azul con caídas de malla dorada bordadas por Ángel Perea entre 1998 y 1999. En los primeros años de la década de 2000 se incorporaron los candelabros de cola y la peana, ambos obra de Eleuterio Aragón.

Una devoción creciente

Conforme fueron pasando los años, la devoción de la imagen fue en aumento y en poco tiempo la Virgen de la Luz se convirtió en una de las tallas Marianas con más devotos de Granada, especialmente en su barrio del Zaidín. Hasta el propio



2006 (MLG)



2017 - Eusebio
Rodrigo Fernández



Espinosa Alfambra se sorprende de la devoción que tiene la imagen que salió de su gubia. «Cuando uno talla una imagen no se plantea qué devoción tendrá, eso es algo que se comprueba después de hacerla; y, en el caso de la Luz, es mucha», reconoce el imaginero, quien en el año 1997 restauraría la Virgen, retocando algunos aspectos que le conferirían la actual apariencia.

A pesar de que la nueva talla sustituyó a la primitiva Virgen de la Luz, cabe destacar que la imagen obra de Espinosa Alfambra tuvo una gran acogida tanto por los hermanos de la hermandad como por la feligresía el barrio. «La gente aceptó desde el primer día a la nueva virgen y la prueba de ello es la devoción que tiene», apunta Alfonso Toro. «A día de hoy no se entiende el Zaidín sin la hermandad del Trabajo, y mucho menos sin su Virgen de la Luz», señala Rafa Martí.

Aunque la devoción a la Virgen se transmite principalmente de padres a hijos entre los cofrades y fieles del barrio, según los hermanos de la corporación gran parte del atractivo de la Virgen de la Luz viene dado por la cercanía de la hermandad a los devotos de la titular mariana. «Somos una hermandad sencilla y humilde desde nuestros comienzos y eso también cala entre la gente», explica Rafa Martí.

Entre los grandes acontecimientos en los que ha participado la Virgen de la Luz cabe destacar el besamanos de 2004 con motivo del 150 Aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción; la participación en la Magna Mariana del año 2013, con motivo del centenario de la coronación canónica de la Virgen de las Angustias; así como sus dos salidas extraordinarias: la del 9 de octubre de 2010, con motivo del XXV Aniversario de la hermandad, que se vio frustrada por las inclemencias meteorológicas que impidieron la salida por las calles del barrio; y la de 27 de mayo de 2017, con motivo del XXV aniversario de la talla. En esta ocasión, la imagen sí pudo salir a las calles de Granada, llegando hasta la basílica de Nuestra Señora de las Angustias.

En estos 25 años de vida, la Virgen de la Luz se ha convertido en un referente ma-



2017 - Eusebio Rodrigo Fernández

riano en el barrio del Zaidín y probablemente en Granada, llegando su devoción incluso a otros rincones del territorio nacional. Predecir el futuro que le depara a la imagen es una tarea difícil, pero desde la hermandad creen que, trabajando en la misma línea que han seguido hasta ahora,

los próximos años serán muy fructíferos. «Yo le veo mucho futuro, sobre todo porque, después de tantos años de trabajo, creo que tanto en la hermandad como en el barrio del Zaidín hay fieles que velarán por que se mantenga la devoción», concluye Rafa Martí.



Proyecto de formación religiosa y cultural asociado a la Coronación de Nuestra Señora de la Esperanza

por Jorge Heredia Castillo

El proyecto cultural se plantea combinando el aspecto religioso de la celebración, la formación académica y religiosa y la conmemoración de los 300 años de la bendición y la talla por José Risueño de la sagrada imagen de la Virgen de la Esperanza.

Los actos fueron presentados a los hermanos, junto con la Acción Social de la Coronación, el pasado 12 de octubre en la parroquia de San Gil y Santa Ana; y, de manera más protocolaria, al día siguiente en el salón de plenos del Ayuntamiento de Granada.

Todos estos actos que a continuación se resumen pueden ser consultados y ampliados en la página web que la Hermandad ha puesto a disposición de los interesados en el enlace coronacion.esperanzagranada.com

Actos religiosos

A los cultos anuales que la Hermandad celebra –misas mensuales los primeros domingos de mes, Quinario al Señor del Gran Poder en enero, Triduo cuaresmal de la Hermandad la tercera semana de Cuaresma, Triduo a la Santísima Virgen de la Esperanza en diciembre, además de Besamanos y Besapiés a ambos Titulares– hay que sumarle un amplio calendario de cultos:

- La solemne Eucaristía de apertura del año de la Coronación Pontificia el pasado 13 de octubre, y el posterior traslado de la imagen al altar mayor de su parroquia, ascendiéndola al tabernáculo desde donde presidirá todo este año tan especial.
- Retiros de Adviento y Cuaresma en los meses de diciembre y febrero, así como una celebración conjunta del





José Velasco Fernández

sacramento de la penitencia en el mes de octubre.

- La mañana del 13 de mayo de 2018 se marca de manera especial, ya que la imagen de la Virgen presidirá un Vía-Lucis extraordinario que la llevará hasta el templo de San Juan de los Reyes.
- En el mes de septiembre de ese mismo año, entre los días 16 y 29, rezo de Vísperas y Eucaristía, con la asistencia de las Hermandades de Penitencia y Gloria de Granada, hermanos de honor, padrinos de la Coronación, ramas de la Hermandad y demás instituciones vinculadas.
- Durante los días 5, 6 y 7 de octubre de 2018 se celebrará en su parroquia de San Gil y Santa Ana Solemne Triduo de Coronación, que dará paso la mañana del 12 de octubre, fiesta de la hispanidad, al traslado de la Virgen de la Esperanza a la Santa Iglesia Catedral.
- El 13 de octubre, a las 12:00 de la mañana, se celebrará la Solemne Misa de Coronación Pontificia presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Javier Martínez Fernández, arzobispo de Granada; y, ya por la tarde, la proce-

sión gloriosa y triunfal de regreso de Nuestra Señora de la Esperanza, ya coronada en su paso de palio.

- La siguiente cita será el 21 de octubre, cuando se celebrará Besamanos a la Santísima Virgen y posterior Misa de Acción de Gracias.
- Pero los actos religiosos en torno a María de la Esperanza no acaban aquí; y es que, enmarcada en el 300 aniversario de la bendición de la imagen, se celebrará Eucaristía por los fieles difuntos y un Besamanos extraordinario el 4 de noviembre de 2018, celebración para la cual la imagen recuperará su impronta original de manos orantes y la estética de imagen dolorosa del siglo XVIII.

Conferencias y convivencias

Desde el año 2016 se vienen celebrando una serie de conferencias de toda índole que nos sirven también de preparación para la Coronación Canónica. Desde temas religiosos, como las «Virtudes Teológicas», «María, signo de la esperanza para la Iglesia» o «Historia, significado y liturgia de las coronaciones canónicas»; hasta temas de cultura, como la «Imagi-

nería granadina del siglo XVIII», «La Sábana Santa a la luz de la ciencia» o «Las irregularidades en el juicio de Jesús de Nazaret».

La convivencia cristiana como símbolo de amor a Cristo y María tampoco se ha querido dejar de lado. Un ciclo de convivencias con las hermandades de Penitencia y Gloria de la ciudad, así como con hermandades con imágenes marianas coronadas o con las advocaciones de la Esperanza de toda Andalucía también se están dando.

Dentro de estos ciclos se puede disfrutar de interesantes charlas como la del «Origen y evolución de la vestimenta de la Virgen», impartida por Manuel Amador Moya; o la de «A Jesús por María», del padre don Francisco Javier Ortega Beltrán. Sumándole además mesas redondas de participación sobre «Las obras de misericordia», el «Paso de palio en una coronación» y «Juventud cofrade y redes sociales».

Actos culturales

La mayoría de los actos culturales se centran en el carácter solidario del proyecto principal social de la Coronación Canó-





nica de la Virgen de la Esperanza, siendo bautizado como «La Casa de la Esperanza». La Hermandad, en comunión con la Fundación Amaranta de las Religiosas Adoratrices, conseguirá los medios necesarios para promover programas y proyectos que favorezcan el desarrollo integral de mujeres gestantes o con hijos en situación de marginalidad, exclusión social, trata o carencia de recursos familiares, sociales y económicos; teniendo como objetivo ofrecer a las mujeres un clima de familia y la oportunidad de capacitarse laboral e intelectualmente en vistas a incorporarse a la sociedad. En concreto, la Hermandad costeará y pondrá a disposición de la Comunidad de Adoratrices un lugar de residencia seguro –y, si fuera necesario, protegido–, consistente en un piso de cuatro dormitorios donde se atenderán las necesidades básicas de jóvenes madres entre 18 y 35 años, con hijos a su cargo; se dará soporte emocional y se acompañarán los procesos de mejora individual, favoreciendo el protagonismo y la autonomía de cada mujer dentro de una supervisión personalizada. Adicionalmente, en función de las necesidades, la Hermandad aportará voluntarios de diversas profesiones –como licenciadas en magisterio, cuidadoras, abogadas, asistentes sociales o traductoras–, además de donaciones de material escolar, productos de aseo, medicamentos, pañales o ropa.

Y para ayudar a su funcionamiento se realizará una serie de almuerzos y cenas benéficas durante los cursos cofrades; en el mes de febrero, una «Asadura solidaria» en Güéjar Sierra; y torneos solidarios de pádel en el mes de diciembre, así como una posible representación teatral en el mes de febrero.

En el mes de noviembre se realizó una peregrinación a Caravaca de la Cruz, visita que complementa a las que se realizan durante todo el año, ya que desde finales de 2016 se vienen realizando visitas culturales dentro de la ciudad, pudiendo disfrutarse de lugares tan importantes como la Capilla Real, los conventos e iglesias del bajo Albaycín, el monasterio de San Jerónimo o el museo-monasterio de las Carmelitas Calzadas.

No podemos tampoco olvidar los carteles que la Hermandad viene publicando de cara al tercer centenario de la bendición de la Virgen de la Esperanza, verdaderas maravillas de la fotografía que nos están



JVF

haciendo descubrir la portentosa talla de Risueño. La siguiente cita será la del 4 de febrero, cartel de 2018 con el que se llegará al del Tercer Centenario.

En el mes de septiembre se celebrará el simposio «José Risueño y su época (1665-1732)», que se clausurará con la exposición «La realidad sublimada. Cultura y arte devocional en la Granada de principios del siglo XVIII», que se celebrará durante los meses de septiembre a diciembre.

Las fechas más destacadas serán el 8 de abril de 2018, cuando se proceda a la presentación del Cartel oficial de la Coronación Canónica; y la del pregón del 23 de septiembre. El 16 de junio se celebrará el Concierto de Coronación, donde se presentarán las marchas de la Coronación a cargo de la Banda del Viso del Alcor y la propia del Gran Poder.

Y es que de música también hay que hablar, ya que son varios los conciertos convocados: desde el de la pasada Cuaresma en San Juan de Dios, por la banda de San Isidro de Armilla –bajo el título

«Hermanos de Esperanza»–, al de «Sones Cofrades», por la de Felipe Moreno de Cúllar Vega. En febrero, la Asociación de Mujeres Cofrades de la ciudad dedicará también su concierto a la Hermandad de la Esperanza, así como se celebrará un maratón de bandas cofrades a favor de la Casa de la Esperanza. Por su lado, Vivaldi será protagonista de un concierto sacro donde se podrán disfrutar sus obras *Stabat Mater* y *Salve Regina*, con un cartel verdaderamente espectacular. Y todo este ciclo de música concluirá el 15 de octubre de 2018 con un Concierto de acción de gracias.

Y, para terminar –pero no en último lugar–, la reconocida labor de la Hermandad de la Esperanza con sus Jornadas Cofrades en Centros Penitenciales, que eclosionó la pasada Cuaresma y llevará a una segunda edición en el mes de marzo de 2018. Jornadas que se verán incrementadas con la propuesta, en este mes de marzo, de unas Jornadas en Centros Educativos.



Altar montado en la iglesia de San Andrés en la festividad de Cristo Rey, conmemorativo del final de los actos celebrados por el centenario de la realización de la Imagen de la popular "Borriquilla", en 1917, por el escultor Eduardo Espinosa. (MLG 2017)





En la festividad de Cristo Rey finalizaron asimismo los actos conmemorativos del primer Centenario de la Hermandad del Vía Crucis. Altar montado en la iglesia de San Juan de los Reyes. (MLG 2017)

De la Concordia al Enfrentamiento. Una visión del pleito entre la Soledad y las Tres Necesidades (1777)

por **Álvaro Guerrero Vilchez**

CUANDO EN 1771 CONSIGUIERON AMBAS HERMANDADES APACIGUAR SU YA ANTIGUO ANTAGONISMO, POCO HACÍA PRESAGIAR —Y MÁS EN UNA ÉPOCA TAN CONVULSA— QUE POCOS AÑOS DESPUÉS SE VERÍAN ENVUELTAS EN UNA LUCHA LEGAL QUE, FINALMENTE, DEJÓ A LOS GRANADINOS SIN PROCESIÓN AQUEL VIERNES SANTO DE HACE 240 AÑOS.

Corría el 24 de febrero de 1771 cuando Francisco Medina y Barrera y Alejandro Rubio, comisarios de la hermandad de Nuestra Señora de las Tres Necesidades, y Vicente de Aranda y Miguel Marín, por parte de la de Nuestra Señora de la Soledad, elevaban la petición al arzobispo Pedro Antonio Barroeta para que diese el visto bueno a la escritura de concordia que ambas habían formado. En ella, fundamentalmente, se recogían algunas ideas como la de que «en razón de la perpetuidad, menos gastos y mayor decencia de la procesión de dicho Santo Entierro» se prohibieran «perpetuamente escuadra de armados, ni aun con título de piquete, para por ese medio quitar toda desinquietud [sic] de almas y cuerpos».

En una coyuntura histórica proclive al recorte de gastos y excesos en las procesiones de Semana Santa, esta petición era clave para la supervivencia del «divino simulacro» del Entierro de Cristo. Pero no solo esto, sino que el clima de abierto antagonismo en el que convivían las dos hermandades se rebajó con una alternancia entre ambas en el que a las Tres Necesidades le tocaría procesionar en los años pares y a la Soledad en los impares. Todo esto con una condición, la cuarta de la concordia, que



decía que «siempre que las dichas hermandades determinen sacar la procesión u otro cualquier asunto que se les ofrezca en que una u otra quiera o necesite juntarse para conferir o tratar de él, ha de noticiarse o convidarse por medio de esquelas, las que formará el secretario de la hermandad que pida lo que se le ofrezca a la otra, la cual se le ha de entregar a dicho secretario para que por este se dé cuenta y haga notoria la pretensión que fuese o solicitase

con dicha su hermandad con cuyo requisito se declara cumplir con la política y buena armonía de la concordia y conservación perpetua».

Esta condición y su interpretación fueron el detonante de la fuerte disensión que hubo entre ambas a raíz de que la hermandad de Nuestra Señora de la Soledad decidiese cambiar su itinerario para su procesión del Viernes Santo. Los motivos de este cambio de estación para la hermandad estaban bien claros, y es que «lo primero» era «no pasar tres



veces por un mismo sitio, como acaece con el de la Plaza Nueva, evitar la ninguna devoción, peligro en que las sagradas imágenes caigan en el suelo cuando sube por el de los Cuchilleros y últimamente el que los que acompañan con luces dicha procesión por no pasar por el prefinido sitio que supuso estar áspero y escabroso se retiran a sus casas, dejando las dichas sagradas imágenes sin luz, lo que causa a la referida Venerable Hermandad un «grande dolor».

Las alegaciones de la Soledad tenían este claro fundamento y, además, cumplían con la obligación de «presentarse ante el regio tribunal de la Real Chancillería de esta Corte e Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, Zacatín (y) plaza Bibarrambla que son los lugares y sitios de práctica inconclusa de mucho tiempo a esta parte». La modificación del itinerario se practicaba a la salida de la Catedral pasando por el convento de las Madres Capuchinas al de la Santísima Trinidad, encarando Mesones hasta Puerta Real y posteriormente a la placeta de los Cobas y la calle de su convento. No solo esto, sino que afirmaban desde la hermandad que la contraria de las Tres Necesidades no podía poner ninguna objeción, ya que a la ida de su estación procesional pasaban por las dos puertas de la iglesia de San Gil, su sede.

No obstante, el Santo Entierro de San Gil no lo entendió así y consideró este cambio de itinerario como una agresión al pacto de concordia firmado en 1771 y, amparándose en dicha cuarta condición, elevó diversas peticiones para que esta novedad no se llevase a cabo. El hecho de ampararse en dicha condición fue que la hermandad de la Soledad efectivamente le había comunicado la intención de «mudar de estación», pero que lo había hecho una vez que se aprobó en cabildo y esta decisión competía a las dos hermandades.

Sentadas las bases de este pleito, el enfrentamiento dejó patente la división entonces existente entre el poder civil

y el eclesial, con dos claros protagonistas: el corregidor de la ciudad, Rafael Daza Loaisa y Osorio; y el provisor y vicario general del arzobispado, Antonio de la Plaza. La Soledad obtuvo permiso del corregidor para realizar su estación procesional con el nuevo itinerario, pero desde el arzobispado se les instó a llevar «la estación por las calles y sitios que ha sido costumbre sin ninguna innovación». Quizá uno de los asuntos más interesantes que nos deja este pleito es el memorial adjunto a la petición del permiso para procesionar que se envía al provisor, donde se detalla la composición del cortejo que saldría del convento del Carmen aquel Viernes Santo:

«Principia dicha procesión con el paso del estandarte que acompaña doce pobres que se visten de interior y exterior a expensas de nosotros los mayordomos, llevan los doce blandones de plata propios de dicha hermandad y en los intermedios hachas amarillas que llevarán personas de decencia y en este paso irá una persona chía de felpa negra con bocina.

»Sigue el paso de Nuestro Redentor Jesucristo en el Sepulcro que acompaña la Santa Cruz señores curas y acompañados de la parroquial del Sagrario y también asiste la comunidad de religiosos de dicho convento de carmelitas llevando los sacerdotes estolas y todos con luces, y delante de este paso irán dieciocho personas vestidas de chías de bayeta negra y hachas amarillas y otra de felpa con bocina.

»Continúa el paso de María Santísima de la Soledad a quien, no ve duda, asistiría la Venerable Hermandad de María Santísima de las Tres Necesidades con treinta y dos hachas de cuatro pabilos y también irán hasta ciento veinte hachas de cera blanca que llevarán gente decente (...) concluyendo dicha función con la música de la Capilla Real y un piquete de soldados, en cuyo paso irá otra chía de felpa con bocina».

Si la presencia de la hermandad de Nuestra Señora de las Tres Necesida-



des estaba en duda era por las gestiones que estaba realizando ante el vicario general, escudándose en que, habiendo roto la Soledad la concordia, ellos no estaban obligados a asistir a la procesión como se estipulaba, en una especie de *quid pro quo* de consecuencias muy negativas. Por este motivo, el provisor Antonio de la Plaza le solicita al corregidor que suspenda el permiso que había concedido días antes a la Soledad, ya que esta no le había informado bien sobre los inconvenientes y problemas que esta aprobación podría suscitar.

La respuesta del corregidor, Rafael Daza Loaisa, fue inequívoca: el decreto por el que permitía la procesión se mantenía en todos sus términos, en cuanto a lo que su jurisdicción competía. Y si inequívoca fue la respuesta del corregidor, la del provisor fue más contundente, decretando finalmente la suspensión de la estación de penitencia de la Soledad ese Viernes Santo de 1777. Esto tuvo que suponer un escándalo en la ciudad, ya que la procesión estaba



publicitada e incluso los mayordomos de la Soledad hablaron con los vecinos de la calle Mesones para demostrar que dicha novedad en el itinerario no era tal, sino que en el pasado fue costumbre.

Tras la prohibición, la contienda se retomó una vez finalizada la Semana Santa y se alargó por casi un año más. Los empeños del provisor para que se mantuviese la concordia parecían caer en saco roto debido a la beligerante postura que al respecto mantenía la hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, que sostenía que, «siendo a la verdad la llamada concordia en la constitución actual un preciso motivo de desavenencia, emulación y mayores empeños capaces de llenar los fundados recelos que resaltan en las providencias de vuestra señoría y como

quiera que todo contrato o convención que se constituye y perfecciona por el mutuo consentimiento de los que lo otorgan, se disuelve del mismo modo por el disenso de las partes, estando como se está en el caso de un unánime disentimiento de ambas hermandades, acerca de lo pactado en la citada estipulación y convenio, sobran méritos para rescindir sus efectos».

La postura de la hermandad de Nuestra Señora de las Tres Necesidades era totalmente la contraria, queriendo mantener lo escriturado en 1771. Finalmente se llegó a un acuerdo, ya en febrero de 1778, para mantener la concordia, por el cual se contemplaba el cambio de estación para la Soledad, que esta pudiese procesionar aquel año pese a no estar en su turno y que se reconociese que no había faltado a la

cuarta condición del contrato de concordia.

Tras este pleito, ambas hermandades salieron escarmentadas. No solo por el espectáculo judicial y el más que probable escándalo en la ciudad debido a la suspensión de la procesión; sino también por los gastos económicos que de ella habían derivado. Persuadidas de que esto no podía volver a ocurrir y contagiadas de un espíritu de armonía y, posiblemente, miedo a que esta situación se repitiese, adoptaron rápidos acuerdos como el de 1827, donde la Soledad le cedía el turno a las Tres Necesidades. Esta situación duró hasta bien entrado el siglo XIX, derivando finalmente en un modelo de procesión única que resurgió con fuerza en el Desfile Antológico de 1909.

EL *LIBRERIA
PAPELERIA*
COLEGIAL[®]
DE MARACENA

**Libros de texto
y material escolar**
(todos los colegios).

Todas las últimas
novedades en libros.

Impresiones,
fotocopias,
plastificaciones,
encuadernaciones.

Todo para su
oficina

Gran variedad
en **regalos**

Stma. Trinidad, 6 (esquina Aljibe)
18200 MARACENA Granada
958 420 521





(MLG 1987)

El Arcángel San Miguel. Gloria y decadencia de su Hermandad

por Antonio Padial Bailón

En el cerro llamado del Aceituno, coronado por el último recinto amurallado de la ciudad, la cerca de Don Gonzalo, se elevaba una torre o fortaleza homónima (a la que se unió la citada cerca, más moderna) como vigía del valle de Valparaíso, donde el río Darro se hace Granada y Granada se hace río y desfiladero de arte, embrujo y ensueño bajo la Alhambra y el Generalife.

Allí, en el Cerro, brilló una de las devociones más señeras de la ciudad: la del arcángel San Miguel, guardián y azote de las tentaciones diabólicas.

Aquel lugar, extramuros de la ciudad, considerando el arzobispo de Granada, D. Diego Escolano, que constituía cobijo de maleantes y de prácticas ofensivas a la moral, en 1668, quizá por consejo de D. Luis de Luque, párroco de las iglesias

albaicineras de San Luis y San Gregorio, mandó labrar en la citada Torre del Aceituno una capilla dedicada al arcángel para convertir el sitio en lugar de devoción y peregrinación. La torre se había arruinado por la tormenta del día de San Agustín de 1629, que había arrasado la vecindad y despoblado el lugar con numerosas víctimas, convirtiéndolo en sitio descampado.

El arzobispo Escolano, utilizando la arruinada torre, mandó en 1671 construir la ermita (no la actual) y encargar al escultor Bernardo de Mora la hechura de la imagen del arcángel. No se pudo terminar de pagar la imagen ni finalizar la ermita por fallecimiento del prelado en 1672, quedándole a deber al escultor 1.200 reales de vellón, que pagó el párroco, D. Luis de Luque, según carta de pago ante el notario Andrés de Xerez, quien hizo concluir la obra de la ermita y promovió asimismo la fundación de una hermandad dedicada al arcángel.

A la imagen ya se le estaba dando culto en 1675, pues presidió la función del 29 de septiembre de ese año, siendo hermano mayor Alonso de Morales y mayordomo Joseph Ángel de Burgos. No obstante, habiéndose debido de fundar la hermandad en 1673, sus primeros mayordomos fueron Nicolás Ruiz de Escalante y Basilio del Corral, y hasta la terminación de la antedicha imagen se había venerado un lienzo de San Miguel. D. Luis de Luque con su peculio hace obras y compra los terrenos cercanos a la ermita, donde planta viñas y frutales, construye fuentes y alberca para abastecer de agua para consumo y riego, e incluso dona a la ermita prendas y alhajas, algo que continuará su sobrino, D. Gaspar del Río y Luque, segundo capellán de la ermita.

Pronto la imagen recibe la devoción de los albaicineros, que lo considerarán su patrón, y la hermandad contará con numerosos hermanos. Sin embargo, como fortaleza, la ermita de la torre estaba sometida a la jurisdicción de los alcaides de la Alhambra, de la cual pretendía sustraerse la hermandad. Así, en 1687, esta decide, sin licencia alguna, derribar la zona de la muralla contigua a la ermita, lo que produjo ciertos altercados con la citada jurisdicción. Ya el 2 de marzo de 1496 los Reyes Católicos habían declarado la torre como patrimonio real y habían nombrado un alcaide converso, Juan de Sotomayor El-Joad; después serían los alcaides de la Alhambra, los marqueses de Mondéjar, a quienes estaría sometida. Otro conflicto con la alcaldía de la Alhambra se produce en 1737, entre el capellán Policarpo de Santa Coloma y el alcaide Luis de Castañeda, que había impedido las labores agrarias en la huerta de la ermita¹.



Carlos Acal Romero (2017)

Durante el siglo XVII, la hermandad y los devotos del arcángel van a dotar a la primitiva ermita barroca de ornamentos, enseres, joyas, imágenes y otras obras de arte. De ello, tenemos amplias noticias en los propios libros de la hermandad. Así, en el inventario de los bienes que en 1734 reciben el hermano mayor Antonio de la Torre Monteagudo y el mayordomo Sebastián Palacios, se detalla que la imagen del arcángel poseía tres saetas de plata en la mano derecha y, en la izquierda, una cadena de metal dorado con 253 eslabones para sostener al diablo, así como un

escudo de madera dorado con campo azul en ese mismo brazo izquierdo. Además, en las décadas siguientes, a la imagen se le obsequiarán varios petos y toneletes. Según dicho libro de inventario, entre los donantes estaba el marqués de Casablanca, que, entre otras cosas, regaló una lámpara de plata de 42 onzas, y su mujer donó para el arcángel un vestido bordado en oro, compuesto de manto, tonelete y jubón, además de los botines².

Durante el siglo XVIII, y hasta que se amplía la ermita para realizar, entre 1743 y 1753, una capilla mayor circular a

Archivo Histórico del Arzobispado de Granada, legajo 12 f; y PADIAL BAILÓN, Antonio, Hermandad del Glorioso Arcángel San Miguel de Granada (Torre del Aceituno), apaibailoni.blogspot.com, 13 de abril de 2013.

¹Libro Inventario y de entrega de bienes de la Hermandad. Archivo Histórico del Arzobispado de Granada.



Carlos Acat Romero (2017)

modo de camarín, la imagen ocupaba un sencillo nicho con un fondo de tafetán carmesí. Después, en el camarín se hizo un tabernáculo dorado para alojar al arcángel, con cuatro angelotes, y de remate, la imagen de la Caridad, que aún hoy se conserva en la ermita en una repisa. Entre otros detalles curiosos, se realizan dos escalones para entrar en la ermita, pues el único con que contaba era muy alto y se le veía la pierna a las mujeres: «para que las mujeres entren con más honestidad en los pies, pues está la grada de tranquilo muy alto». Después

de 1736 —pues no aparecen antes en el inventario de ese año—, se colocaron en la capilla mayor, en sendas repisas, las imágenes de los otros dos arcángeles, San Rafael y San Gabriel, que también se conservan.

La ermita se llena de imágenes, como la Virgen del Carmen o la Inmaculada Concepción; algunas de ellas las donan los devotos, como el Calvario formado por un Crucificado, la Dolorosa y San Juan, desconociéndose el paradero de estas últimas. «Un Crucifijo grande dorado y charolado y embutidos de cristal y el Sol

y la Luna a los lados con los rayos dorados, también tiene a Nuestra Señora, la Magdalena y San Juan, y el Cristo tiene la Corona de espinas de plata y lo dejó legado por testamento don Pedro Martín y lo entregó a la hermandad en el año de 1759 Ana Muñido su mujer».

En 1767 el hermano mayor, Felipe de Vera Criado, y el mayordomo, Isidoro Elías González, proponen al cabildo el arreglo de la placeta que hay delante de la ermita, empedrándola y haciendo un balcón y bancos o asientos. El celador Leonardo Martínez se ofreció a suplir la diferencia del costo que no pudiera asumir la hermandad, con tal de que se le pagara con los primeros ingresos. También se realizan obras y pintura al fresco de la capilla mayor, para cuyo coste se celebraron dos corridas de toros. Por formar parte de su patrimonio, estas corridas eran autorizadas por la Casa Real, emitiendo al efecto reales órdenes como las de 16 de septiembre de 1765 y 6 de agosto de 1766, autorizando que con su producto se hicieran obras en la ermita.

La fuerza de la hermandad en esa época era considerable, desoyendo en muchas ocasiones las órdenes que venían del párroco y de la alcaldía de la Alhambra. Así, en septiembre de 1768 el arzobispo Pedro A. Barroeta, presidente de la hermandad, le exige que haga presidir y cite a sus cabildos al beneficiado de la parroquia de San Luis. La hermandad, en el cabildo de 21 de septiembre, preparatorio de las elecciones, decidió acudir a la justicia, creyéndose amparada por el capítulo segundo de su regla, que prescribía que los cabildos los presidiera el hermano mayor. Tras el pleito que la hermandad mantiene contra la autoridad eclesiástica, el Real Consejo de Castilla manda por orden de 21 de noviembre de 1769 que se le envíen las Reglas y Constituciones de la hermandad y que no vuelva a celebrar cabildo alguno, con lo que quedaba suspendida. A raíz de esta extinción el arzobispo nombra, en 1771, un administrador en la persona del comerciante Leonardo Martín de Sola, a quien sucede su hijo, Juan Martín de Sola.

No por ello los hermanos dejan de acudir a los cultos y de hacer aportaciones, por importe medio de unos 600 reales anuales. Otros ingresos considerables son los obtenidos de los alquileres de varias cue-



vas propiedad de la hermandad, las cuales deparaban unos 7.000 reales al año a finales del siglo XVIII. También los regalos al arcángel son numerosos por parte de la marquesa de Villamena y de su camarera, María Ruiz, que le regala en 1779 una cadena de plata para sujetar al Diablo; o los cuadros donados por el indiano Bartolomé Ortega y por un príncipe de Marruecos que visitó la ermita en 1787. Gran parte de estos ingresos se empleaban en ampliar el templo, como se hizo en 1786, cuando se alargó unos cinco metros en la zona de la entrada.

Dos fiestas importantes se le dedicaban al arcángel: el día 8 de mayo, fiesta de su aparición; y el 29 de septiembre, dedicado litúrgicamente al arcángel, aplicándose indulgencias papales como la conseguida con fecha 18 de abril de 1756³. Estos días se celebraba una solemne función con iluminación de la muralla y de la ermita; asistían sochantres, tambores, clarines, la capilla de música del Salvador y la tropa de la Alhambra y su alcaide, en los años en que estuvo suspendida la hermandad.

No debemos olvidar, entre las celebraciones que se realizaban en la ermita, la existencia de una Vía Sacra de San Miguel a la que acudían algunas hermandades de este carácter durante el siglo XVIII, entre ellas la del Cristo Crucificado de San Bartolomé, que desde 1680 levantaba por el Albaicín altares y cruces hasta la ermita de San Miguel. Pero será la Hermandad de San Miguel la que construyó, en 1756, catorce cruces en las que se rezaban las estaciones del vía crucis. Esta Vía Sacra de San Miguel partía del convento franciscano descalzo de San Antonio y San Diego, sito en la Alberzana, junto a la muralla, y cercano a la Puerta de Fajalauza. En esta vía sacra, servida por los citados franciscanos, se llevaba un Crucificado, para el que la Hermandad del Arcángel realizó en 1757 una peana de madera para colocar al Cristo, mientras estuviese en la ermita.

Con la suspensión de la hermandad la devoción parece decaer a principios del siglo XIX, aunque muestra de la devoción que se profesaba al arcángel fue la rogativa realizada con la imagen por la epidemia de fiebre amarilla de 1804. Otra se celebra el 5 de febrero de 1809, ante



A. PADIAL 2016

la inminente ocupación francesa, llevándose la imagen en procesión desde el convento de Nuestra Señora de la Victoria, adonde previamente se había trasladado, hasta el de Capuchinas, que estaba en la actual plaza de la Romanilla.

La permanencia en Granada de las tropas de Napoleón supuso un duro golpe para la ermita del Arcángel, que fue ocupada y considerada bastión de defensa. A su retirada, la dejan arrasada por voladura la noche del 17 de septiembre de 1812. Sobre sus ruinas se inicia en 1815 la reconstrucción, ordenada por el arzobispo

Alvarez de Palma, según la traza de Diego Sánchez en estilo neoclásico, y cuya construcción concluyó en 1828. Parece que, mientras, la imagen del arcángel estuvo en el convento de San Antonio y San Diego; al menos desde allí partió la procesión el día 3 de mayo de 1828, que recorrió el Albaicín, para devolver imagen a su nueva ermita. «El entusiasmo reinaba, arcos de verdura, tapices y carteles (...). La procesión había de recorrer desde el Convento de franciscanos descalzos de San Antonio a donde se había trasladado la imagen (...). Se ponen

³Archivo Histórico del Arzobispado de Granada, legajo 12 f.



aparatos de iluminación en el Carmen de Don Antonio Cabrera a la entrada del carril. Van las autoridades la comunidad de San Antonio, gremios del Albaicín, devotos y la infantería y las andas de la Virgen llamada “La Niña”, mantillas blancas, se ponen altares en las estaciones y una lluvia de flores por el recorrido (...).».

A partir de su estancia en la nueva ermita, la devoción a la imagen se multiplica, haciéndose muy participativa y famosa su romería de septiembre, en la que se instalaban puestos de comida y bebida, así como una casa de campo con separación de hombres y mujeres, y toros por la tarde en la Plaza de la Real Maestranza.

En las procesiones de rogativa estaba presente el arcángel San Miguel, solo o con la Virgen de las Angustias, como en la del Domingo de Ramos de 1860, cuando visitó Santa Isabel la Real, las Capuchinas y las Carmelitas Calzadas, donde quedó toda la semana; o la de 1863, por la sequía, que llegó hasta Santa Isabel la Real y a la parroquial de San José, donde permaneció una semana. Otras veces, como con motivo de la Guerra de Marruecos, fue a la Catedral con la Patrona, a la cual acompañó también en 1871.

Desde 1835 la ermita y el culto estuvieron al cuidado de fray Pascual Chávez,

exclaustrado del convento de San Antonio y San Diego, que proporcionó a la ermita nuevas imágenes que muy probablemente procedían de su convento; entre ellas, un Nazareno al que profesaba gran devoción (posiblemente el llamado de las Calzas, de conocida leyenda). Fray Pascual muere en 1863, enterrándose su cuerpo junto al Nazareno⁴, de cuya devoción nacería en 1917 la Hermandad del Santo Vía Crucis.

Todas estas muestras públicas de devoción al Arcángel culminaron con el decreto de 9 de septiembre de 1877, por el que el arzobispo D. Bienvenido Monzón declara restablecida su hermandad y aprueba nuevas reglas con fecha de 28 de febrero de 1879, siendo hermano mayor Juan Rivero Navarro, y mayordomos Antonio Sánchez Martín y Miguel Olmo⁵.

La Hermandad recupera los cultos y festividades del Arcángel, adquiriendo la romería una intensa popularidad en lo que quedaba de siglo. También, en 1883, siendo hermano mayor Luis Castellote, se realiza el actual camarín de la imagen, para sustraerla al deterioro del manoseo a que se sometía por los devotos.

Sucediendo a fray Pascual, se encarga de la ermita una comunidad de ermitaños que adoptan la regla de los Mínimos de San Francisco de Paula, que estarán en el lugar hasta 1903 .

A finales del siglo XIX y en el XX, el Arcángel, en ocasiones, baja en procesión al Albaicín y a la ciudad. Así, en 1898, con ocasión de la Guerra de Cuba, se baja la imagen con vestido morado de rogativa a la iglesia de las Angustias; en 1912, la imagen de San Rafael se acerca a la cuesta de San Antonio para recibir a la de San Miguel, que baja a la basilica de San Juan de Dios, donde estuvo una semana, hasta el 27 de octubre, para regresar en procesión con San Juan de Dios y San Rafael. La procesión en estas décadas de principios de siglo bajaba a la iglesia del Salvador, con novena y función, como la de 1926, que fue rogativa por la Guerra de Marruecos.

Con la II República y la Guerra Civil la imagen se traslada a la Catedral para preservarla de los peligros de su destrucción, venerándose, hasta finalizada la guerra, en la capilla de San Miguel del templo

⁴En la ermita existe una lápida junto a la hornacina del Nazareno con una leyenda, que describe su procedencia y misión en dicha ermita.

⁵Archivo Histórico del Arzobispado de Granada, legajo 105, pieza 1.

⁵Archivo Histórico del Arzobispado de Granada, Caja nº 66 R.



metropolitano. A partir de estos acontecimientos, la romería decae y no volverá a ser lo que fue. La hermandad subsistió y subsiste con bastantes dificultades, siendo los últimos hermanos mayores de los que tengo noticia Indalecio Pardo y Francisco Sánchez, este último elegido en 2011. También subsisten sus cultos y procesión, ahora desde la iglesia del Salvador, con la imagen por puntos que realizó en los años noventa del pasado siglo el imaginero Miguel de Zúñiga, para preservar la antigua de su deterioro.

Una devoción, la de San Miguel, incrustada en la piedad popular albaicinera y granadina desde sus raíces en el siglo XVII, y una hermandad con un devenir histórico a veces tormentoso, que pudo superar los acontecimientos adversos, como esperamos que supere los actuales avatares y retos que el mundo moderno presenta. Merece la pena.





Magna Motrileña 2018

por Manuel Lirola García



El pasado 21 de octubre de 2017 Motril se vistió de gala para celebrar la magna procesión *Ecce Agnus Dei* («He aquí el Cordero de Dios»), organizada por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Motril, con objeto de conmemorar el 50 aniversario de su fundación. A tal fin, y para anunciar la celebración del acontecimiento, días antes se había editado un magnífico cartel, obra del cofrade y polifacético artista granadino Álvaro Abril Vela, en el que se representaba a la Virgen de la Soledad con las diez imágenes de la Pasión de Cristo que participarían en el evento.

Traslado de las imágenes

Once fueron, por tanto, los pasos procesionales que intervinieron en tan magno acontecimiento. Así, a partir de las cuatro de la tarde, realizaron su salida desde las distintas sedes canónicas las imágenes de Nuestro Padre Jesús de la Entrada Triunfal en Jerusalén; Cristo de la Humildad; Nuestro Padre Jesús del Perdón; Nuestro Padre Jesús Nazareno; Nuestro Padre Jesús del Gran Poder; Santísimo Cristo de la Expiración; Santísimo Cristo de la Salud; Santísimo Cristo de la Buena Muerte; Santo Sepulcro;

y Nuestra Señora de la Soledad. Todos ellos se dirigieron por el itinerario más corto hacia la plaza de la Coronación.

A medida que se acercaban los pasos a las cercanías de la plaza donde en el año 2000 fue coronada canónicamente Nuestra Señora de la Cabeza, el número de personas que se agolpaban en las aceras para verlos iba en aumento. Fueron muchos los visitantes de Granada capital e incluso de otras provincias que se desplazaron para poder conocer, en el mes de octubre, gran



MLG

El Arzobispo, el Ministro de Justicia y demás autoridades ante la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad



MLG





parte de la Semana Santa motrileña.

En la plaza de la Coronación

A las seis de la tarde se encontraban ya todos los pasos situados en el lugar establecido dentro de la plaza: seis en un lateral y cuatro en el otro; y, al fondo, presidiendo el altar montado para la ocasión, el Cristo de la Salud –que conmemoraba también su 50 aniversario–, imagen que no posee trono y hace su estación de penitencia cada Miércoles Santo portada a brazo alzado por once portadores.

Una gran multitud se congregó en la plaza de la Coronación para poder contemplar los distintos pasos hasta la hora del comienzo de la Eucaristía. Muchas caras conocidas de cofrades granadinos entre las que se encontraba el presidente de la Federación de Cofradías, Jesús Muros, o los hermanos mayores del Huerto de los Olivos, Mariano Sánchez, y de los Gitanos, Francisco López Cánovas. Asimismo, autoridades como el ministro de Justicia, Rafael Catalá, el diputado Carlos Rojas o el subdelegado del Gobierno, Francisco Fuentes, entre otros.

Poco después de las siete de la tarde se iniciaba la misa oficiada por el arzobispo de Granada, monseñor Francisco Javier Martínez, quien agradeció a todas y cada una de las once cofradías –que nombró una a una– su participación en este excepcional encuentro de comunión.

La Magna Procesión

Una vez finalizada la misa y recién caída la noche, se iniciaba la procesión por el itinerario oficial, que discurría por las céntricas calles de Aguas del Hospital, avenida de Salobreña, fuente del Ejército del Aire (donde se situaba la tribuna oficial),



Luis Javier Quesada Raya

avenida de Andalucía, Nueva y plaza de la Aurora.

Abría calle la banda de cornetas y tambores de Nuestro Padre Jesús Despojado, que interpretaba, con el buen hacer al que nos tiene acostum-

brados, gran variedad de marchas de Semana Santa. A continuación, y siguiendo el orden cronológico de la Pasión, desfilaban los diez pasos de misterio, seguidos de la Virgen de la Soledad, tras la que cerraba la proce-



Luis Javier Quesada Raya



sión la asociación musical «Mi Bemol» de Ítrabo.

Una gran multitud se agolpaba por todo el recorrido para no perder detalle de tan magno acontecimiento y descubrir las novedades que se pre-

sentaban en los distintos pasos, en algunos de los cuales se apreció la colaboración de hermandades granadinas, como fue el caso de Jesús del Perdón, vestido con una túnica perteneciente a Nuestro Padres

Jesús del Rescate, y sobre todo el paso de la Santa Vera Cruz, en el que por primera vez procesionaba, a los pies del Cristo de la Expiración y junto a San Juan Evangelista, la imagen de María Santísima del Valle, cubierta para la ocasión con el manto de coronación de María Santísima de la Amargura, de la granadina hermandad de la Oración en el Huerto de los Olivos. Asimismo, los cuatro faroles de las esquinas del paso pertenecían a la hermandad – también granadina – del Cristo del Amor y la Entrega; y el llamador, que representaba el pelícano con su pecho abierto, pertenecía a Nuestra Señora del Amor y del Trabajo, titular mariana de la cofradía de los Ferroviarios.

Escenas de inusitada belleza se produjeron cuando una espesa niebla cubrió la localidad costera y los distintos pasos iban apareciendo ante la tribuna oficial envueltos entre incienso y niebla, fenómeno este último que se disipó al llegar la Virgen de la Soledad, pudiéndose apreciar entonces como telón de fondo el santuario de la patrona de Motril, la Virgen de la Cabeza.

El itinerario oficial concluía con la llegada de los cortejos a la plaza de la Aurora, punto en el cual diversas bandas de música esperaban para acompañar a los respectivos pasos por los distintos itinerarios que los llevarían hasta sus templos o casas de hermandad, donde finalizaban su recorrido.

Fue un día espléndido el que se vivió en Motril, ciudad que nos permitió conocer de cerca su Semana Santa a través de los distintos pasos que procesionaron en la Magna *Ecce Agnus Dei*, y que acercó a granadinos y motrileños para hacer hermandad y convirtió el otoño en un adelanto de la primavera cofrade.



MLG



MLG



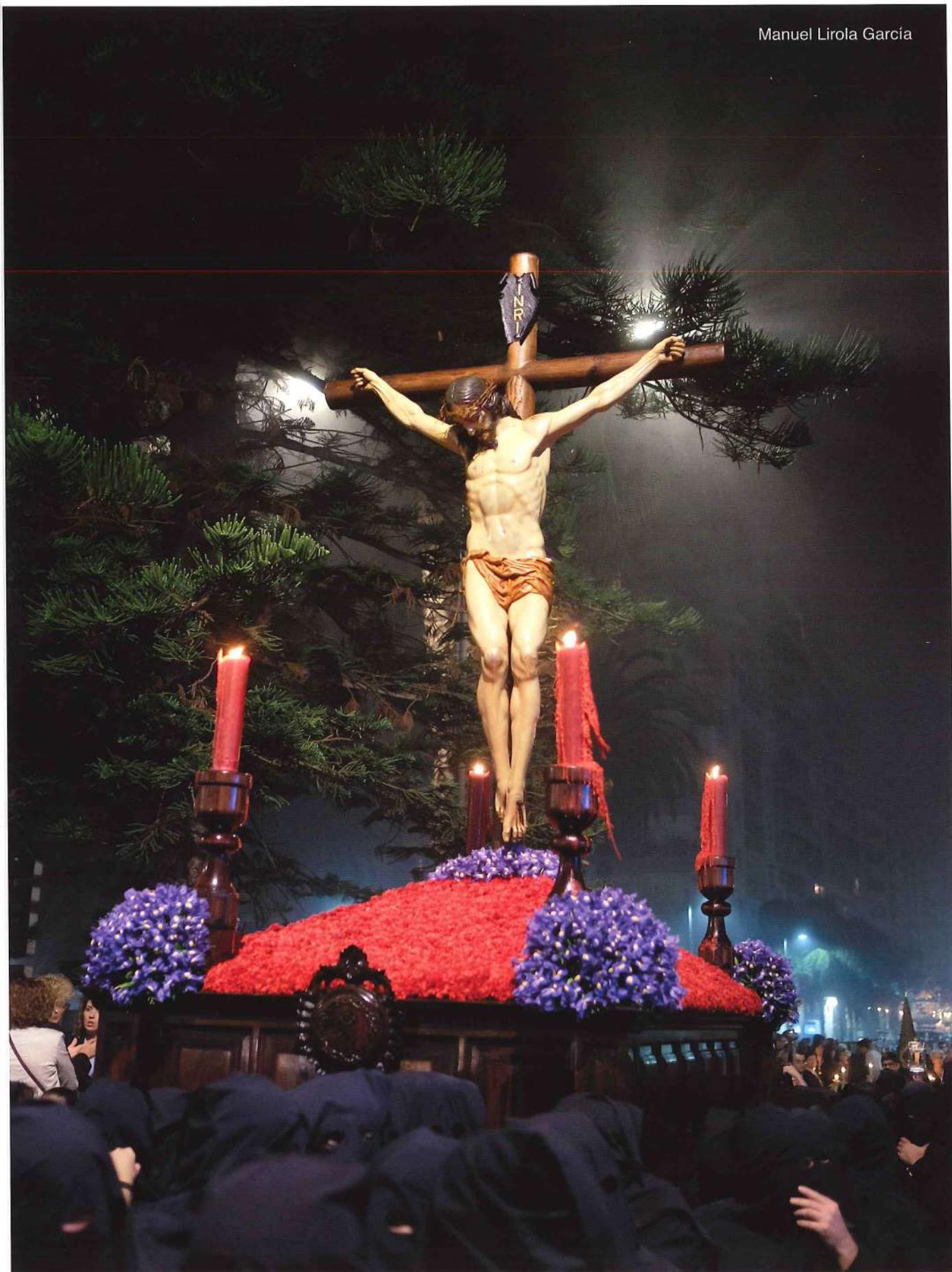


Manuel Lirola García





Manuel Lirola García





Luis Javier Quesada Raya





MLG



MLG





Recuerdos para un Congreso

VII CONGRESO NACIONAL DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

por Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Comisario del Congreso

Tres semanas bastan, pasado el VII Congreso Nacional de las Angustias, para ordenar algunos recuerdos, que no desaparecerán ya de nuestra memoria, de la memoria de una Hermandad sacramental y mariana, patronal, protagonista de muchas páginas históricas de Granada a lo largo de casi cinco siglos. Dos años de trabajo se concitaron en esos días 3, 4 y 5 de noviembre, dos años desde que fuera aprobada en Zamora la candidatura granadina en octubre de 2015. Ya entonces la Hermandad se planteó facilitar la convivencia entre cofrades venidos de toda España y mostrarles un ápice de la devoción que nuestra ciudad

siente hacia su Patrona. Ambas cosas se han conseguido.

En todo momento los congresistas han estado acompañados de voluntarios, desde la recepción en los hoteles hasta su traslado en autobuses específicos, o a pie, a los distintos escenarios del Congreso. También en la organización de todos los actos y simultáneamente en el montaje del trono de la Santísima Virgen, para que todo estuviera preparado para el cierre del Congreso el domingo día 5. Grupos de horquilleros y de acondicionamiento de la exposición, de logística y de organización, de secretaría y de tesorería,

de visitas culturales, de liturgia o de protocolo. Ha sido una labor tan intensa como generosa, que incumbe a más de setenta personas bajo las directrices del Hermano Mayor y la Junta de Gobierno. Este trabajo es una satisfacción que cabe considerar como una bendición de Dios y un regalo de la Virgen María.

Llegaban los congresistas a lo largo de la mañana del viernes día 3, para dirigirse seguidamente desde los hoteles Abades Nevada Palace y Los Ángeles hasta la basílica, para el primer saludo a la Virgen de las Angustias y la visita de la exposición de mantos y otras piezas del ajuar de





MLG

la Patrona. Fue un recuerdo para Paloma Gómez Borrero (que abriera el Año del Congreso el pasado 8 de enero), una oración, un canto (plegarias marianas hechas filigrana por la voz de Luis Santana y por las manos al piano de Antonio López Serrano, hilvanadas por las cálidas palabras de José Luis Ramírez Doménech), una alabanza para comenzar este Congreso junto a las palabras de bienvenida de Francisco Salazar, hermano mayor, y Blas Gordo, consiliario y párroco de la Basílica.

Un ameno paseo por el corazón de Granada condujo a los participantes hasta la Capilla Real, donde esperaba nuestro arzobispo, D. Javier Martínez Fernández, y el capellán mayor de los Reyes Católicos, D. Manuel Reyes Ruiz. Fue la bienvenida oficial por parte de la Iglesia de Granada, en cuyo nombre se ha celebrado el Congreso, lo que supone una satisfacción añadida. D. Javier subrayó la importancia de la comunión en este encuentro y D. Manuel insistió en el valor simbólico para Granada y su Iglesia de aquel recinto donde yacen los restos de Isabel y

de Fernando, que todos visitaron en su cripta, además de contemplar sus efectos personales en la sacristía, así como los bordados y las tablas flamencas que atesora la Capilla Real.

Tuvo esta visita efectivamente un toque emocional que todos valoraron, máxime cuando la devoción a las Angustias en Granada lleva en su origen el sello de Isabel la Católica. Después todos se dejaron seducir por el embrujo de la Alhambra. El fantasmagórico aspecto de los palacios nazaríes a la luz de la luna se realizó con las explicaciones solventes de algunos de nuestros especialistas en historia del arte y de guías profesionales que colaboraron desprendidamente con nosotros. Pasadas las nueve y media de la noche los congresistas llegaron al carmen de los Chapeles tras recorrer la romántica y empinada cuesta de los Chinos. Nuestra primera cita gastronómica, a cargo de Abades Catering, llegó en este emblemático lugar que fue palacete en época árabe. Disfrutando del cóctel de bienvenida nos sorprendió con sus sones estudiantiles la tuna Granada, con la

colaboración de algunos miembros de la de Medicina, sones de siempre que todos corearon y algunos se atrevieron a bailar. Por entonces el cielo rompió en lluvia, esa que tanto necesitamos; nos acompañó en el paseo de regreso hasta los autobuses por la emblemática Carrera del Darro, a la que se ha tildado como la calle más bella de Europa.

La lluvia nos acompañó también en la jornada del sábado día 4, pero no tanto como las ganas de compartir formación y experiencias: era la hora de las sesiones académicas, el núcleo formativo del Congreso. Acogió esta sesión el auditorio de Caja Rural Granada, en la sede central de esta entidad. Pasadas las nueve y media D. Francisco Salazar, hermano mayor de la hermandad granadina, abrió el Congreso, junto a las palabras de acogida de nuestro arzobispo D. Javier. Intervinieron también D.^a Raquel Ruz en representación del Ayuntamiento de Granada y D.^a Poli Servián, como representante de la Fundación Caja Rural. Las acompañaban en la mesa los representantes de otras dos instituciones que han colaborado también



MLG



José Velasco Fernández





MLG

generosamente con el Congreso: D. Enrique Medina, diputado provincial de Turismo, y D. Jesús Muros, presidente de la Real Federación de Cofradías.

Presentó a los ponentes la locutora granadina Emilia Cayuela. Y en el transcurso de la mañana se sucedieron las ponencias de D. Javier Martínez, que glosó preciosos textos de San Efrén relativos a María, «la mujer que lo ha trastocado todo», y de D. Vicente Altaba, delegado episcopal de Cáritas Española, que nos invitó con tesón a la caridad, poniendo en boca de la Virgen el interrogante «¿qué haces con tu hermano?». Dos espléndidas intervenciones que profundizaron en un denominador común de todas las hermandades presentes: la devoción mariana y el servicio de la caridad. Todos compartieron un café en el intermedio de esa densa mañana y pudieron contemplar «La Semana Santa de Granada vista por Allan Dorian», una bella exposición de pinturas de este pin-

tor británico y cofrade asentado en Granada (A. D. Clark).

La asamblea de las hermandades contó en la mesa, junto a Francisco Salazar y el comisario del Congreso de Granada, a quienes lo fueron en las pasadas ediciones de Murcia (Antonio J. García Romero), Cuenca (José M. Vela Velasco), Estepa (Manuel Muñoz Marchán), Toledo (José M^a. Romero Briones) y Zamora (Isabel García Prieto). Antonio José habló en nombre de todos ellos y seguidamente los representantes de la Ilustre Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias de Valladolid presentaron su candidatura para el VIII Congreso con sugerentes palabras pronunciadas por su alcalde antiguo, Miguel Vegas de la Torre, y un atractivo vídeo que condensa la belleza de la capital castellana y de su Semana Santa. Valladolid quedó aclamada, al presentarse en solitario, como sede del VIII Congreso que se celebrará en 2019. La jornada matutina

concluyó con el almuerzo de trabajo servido por el *catering* de la cafetería de la propia Caja Rural.

Tras un breve descanso los congresistas se dirigieron en autobús hasta el emblemático palacio de la música en Granada, el auditorio Manuel de Falla. Impresionantes fueron las vistas al atardecer desde su balconada, con el Realejo, la ciudad, la vega y la sierra como telón de fondo. Más sugerentes aún resultaron las piezas seleccionadas para la ocasión por Miguel Sánchez Ruzafa, al frente de la Banda Municipal, en un concierto emotivo y delirante que presentó el periodista granadino Jorge de la Chica. Piezas procesionales e himnos, todo ellos en honor de nuestra Patrona, fueron magistralmente interpretados por los músicos, con el acompañamiento de un coro masculino conformado para la ocasión, de la coral Virgen de las Angustias, de la recitación de Francisco de Paula Muñoz, de la interpretación al órgano de Concep-

Luis Javier Quesada Raya



Luis Javier Quesada Raya



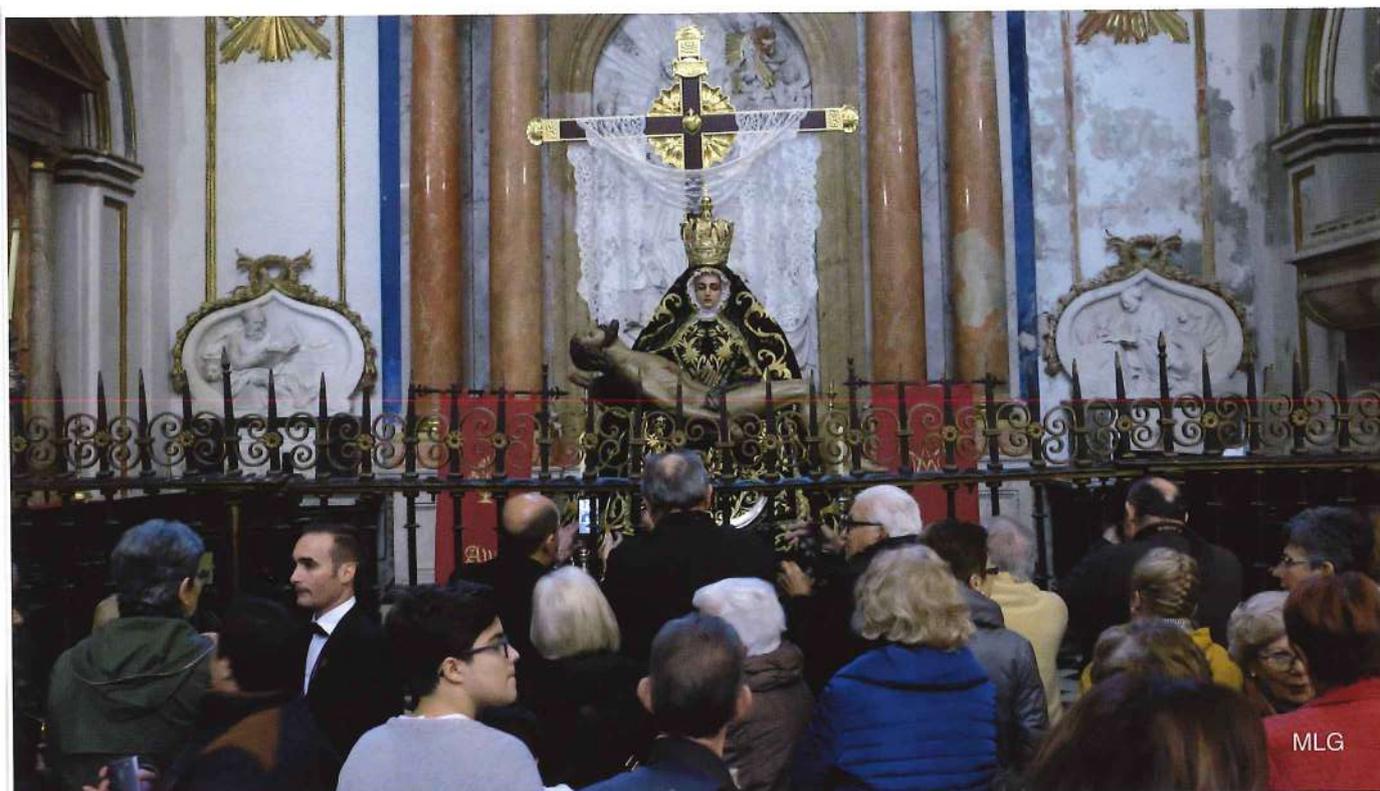
ción Fernández Vivas y de las voces solistas de Anni Raunio y Rafael Lara. Apoteósico fue el final con las piezas «Patrona de Graná» (de Sánchez Ruzafa) y el himno oficial, que corearon muchos de los presentes.

Era la hora de visitar a la Virgen de las Angustias, ya colocada sobre su trono gracias al esfuerzo de otro grupo de voluntarios durante la noche anterior. En la noche del sábado pudieron visitarse de nuevo las estancias que albergan la exposición artística en torno a la Patrona de Granada y a partir de las nueve su Hermandad, con el hermano mayor al frente, revivió la intensidad y emotividad de sus cultos rezando a la Santísima Virgen María y alabando al Santísimo Sacramento, una sabatina convertida en un

acto nuclear de este Congreso. Con sencillez y sobriedad se narraron los siete dolores de María, acompañados de oraciones y de la lectura del Magnificat. Durante el acto estuvo expuesto el Santísimo Sacramento, en medio de un respetuoso silencio, y finalmente D. Blas Gordo dio la bendición con Él a todos los presentes.

Después la noche se hizo convivencia en forma de cena de gala celebrada en el hotel Nevada Palace, con casi trescientos comensales presentes. Esta comida de hermandad deparó el entrañable reconocimiento a cuatro horquilleros veteranos, que llevan más de medio siglo perteneciendo a la Hermandad. Tras degustar la exquisita cena, el hermano mayor, D. Francisco Salazar, hizo entrega, una por una, de las orlas que acreditan su partici-

pación en el VII Congreso a las hermandades venidas de fuera, procedentes de Estepa, Vélez-Málaga, Ávila, La Coruña, Murcia, Toledo, Elche, Arévalo, La Laguna, Malpartida de Cáceres, Lezuza, Albacete, Úbeda, Córdoba, Almería, Cuenca, Pilar de la Horadada, Valladolid, Lodosa, Villarrobledo, Sueca, Osuna, Villaseca de la Sagra, Zamora, Ayamonte, El Perdigón, Campillos, Sonseca, Baeza, Cádiz, Crevillente, Motril y Santa María de la Alhambra. Las Hermandades correspondieron con diversos presentes y, para cerrar el acto, el hermano mayor de las Angustias de Granada procedió al sorteo de tres pinturas ofrecidas generosamente por su autora para la ocasión en beneficio de la Obra Social. Nuestros hermanos de Estepa obsequiaron a los presentes con cajas de dulces navideños,



MLG

personalizadas para el Congreso, de la querida firma E. Moreno.

El domingo día 5 amaneció sin lluvia, de forma que poco después de las seis de la mañana partía hacia la Santa Iglesia Catedral el rosario de la aurora presidido por la Patrona de Granada. Discurrió por la Carrera de la Virgen, Embovedado, Puerta Real, Recogidas, Alhóndiga, Jáudenes, Marqués de Gerona y plaza de las Pasiegas, contando con la presencia del sr. arzobispo. Se desgranaron los veinte misterios del rosario (gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos), seguidos por una multitud de fieles que se apiñaban alrededor de la Santísima Virgen de las Angustias. Pasadas las siete y media llegaba la Catedral el cortejo, que abría la agrupación musical Virgen del Carmen de Dúrcal. Los horquilleros, designados para este día mediante sorteo, dejaron la Sagrada Imagen en el crucero ante el altar mayor.

Todos los presentes pudieron venerar las imágenes de las Angustias venidas la tarde anterior desde distintos puntos de la provincia y enclavadas en las capillas laterales de la Catedral: la Virgen de las Angustias de San Andrés, la patrona de Pinos Puente, la de Nigüelas y



MLG



MLG



Luis Javier Quesada Raya

la Virgen de las Angustias de Motril; no pudo acudir a causa de las inclemencias meteorológicas la Virgen de las Angustias de la Alhambra. A las diez de la mañana dio comienzo la Solemne Eucaristía de clausura del Congreso, presidida por monseñor Martínez Fernández y un buen número de sacerdotes, entre los que se encontraban el párroco de la Virgen de las Angustias y el vicario de la Vicaría I. En el lado del Evangelio, junto al trono de la Patrona de Granada, se hallaban los congresistas; y ante el altar mayor, el hermano mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad granadina. En la bella homilía D. Javier insistió en la forma en que María marcaba nuestras vidas. Participó asimismo la coral Virgen de las Angus-

tias, bajo la dirección de Carmelo Martínez Parrilla.

La procesión de regreso comenzó a salir, por el mismo itinerario pero ya de vuelta, a partir de las doce del mediodía. Su extenso cortejo contaba con la presencia de varias decenas de cofradías representadas corporativamente, procedentes de la provincia de Granada y de las localidades de los congresistas, además de las cofradías hermanadas. Participaron en esta procesión de traslado las agrupaciones musicales de las Angustias, de Jesús Cautivo y de la Estrella, esta última cerrando la procesión, mientras que en distintos lugares del recorrido interpretó la melodía del himno de la Virgen la banda de música de Moraleda de Zafayona, para que

los participantes y fieles en general pudieran cantarlo. Los mosqueteros del Santísimo Sacramento de Béznar conformaron con sus vistosos atuendos una guardia de honor para la Patrona de Granada. Esta recibió la ofrenda musical del coro de María Auxiliadora en la plaza de las Pasiegas y del coro de Campanilleros de la Aurora de Armilla en la calle Recogidas.

En la presidencia del cortejo se encontraban los hermanos y hermanas mayores de las cofradías participantes en el Congreso, seguidos de la Junta de Gobierno y el hermano mayor de la Hermandad de las Angustias. Todos ellos, junto a los sacerdotes y la tanda de horquilleros que portaba la Sagrada Imagen, se dirigieron



José Velasco Fernández



MLG



Luis Javier Quesada Raya

al patio de acceso a la sacristía para la bendición del bello busto de San Juan Pablo II realizado por encargo de la Hermandad por el escultor valenciano Raúl Abad. La obra en bronce, de unos ochenta centímetros de altura sobre pedestal de piedra gris, conmemora la visita a la Basílica del papa Wojtyła hace justamente treinta y cinco años, el 5 de noviembre de 1982. Lo bendijo el Vicario Territorial, D. Francisco Tejerizo Linares, en presencia de D. Blas Gordo, D. Francisco Salazar y el propio escultor, mientras el trono de la Virgen encaraba la entrada del patio. Fueron momentos muy emotivos, así como los vividos a continuación, pasadas ya las tres de la tarde.

En la puerta de la Basílica el cantaor Iván Centenillo ofrendó a la Madre con dos castizas piezas, un fandango del Albaicín y una media granaína; a su término la Santísima Virgen se colocó de cara a los fieles y a los congresistas, mientras se interpretaba el himno oficial de la Patrona. De este modo regresaba a su templo, entrando bajo su palio, en cuyo interior el vicario territorial hizo la oración final entre los vítores de todos los presentes, horquilleros, palieros y hermanas cofrades.

Era el momento de la despedida. Tuvo lugar con un almuerzo servido por Abades Catering en el Palacio de Congresos.

Francisco Salazar entregó entonces a la cofradía de Valladolid la reproducción del anagrama de VII Congreso, en orfebrería y plata, filigrana estuchada en una caja de taracea granadina. Se expresaron los mutuos agradecimientos comentando ampliamente las vivencias de estos días. Ya en el vestíbulo del Palacio de Congresos se realizaron fotos de familia mientras se entonaba el «Adiós con el corazón».

La Virgen de las Angustias ha hecho posible este encuentro y a Ella pedimos la protección de todos los participantes y de todas sus familias. Que así lo haga la que vive en la Carrera.





Festividad de la Inmaculada Concepción

Texto y fotografías Manuel Lirola García

Vigilia

El pasado día 7 de diciembre se celebró, como es tradicional, la Vigilia de la Inmaculada Concepción en la catedral de Granada, acto convocado por la Diócesis de Granada y la Real Federación de Cofradías. En esta ocasión estuvo presente la imagen de **Nuestra Señora de la Cabeza, Patrona de Churriana**. Es la segunda ocasión en que una imagen procedente de una localidad del entorno de la capital participa en dicho acto, pues cabe recordar que en el año 2011 fue la Virgen de las Nieves, Patrona de Gabia, la que participó en la víspera de la Inmaculada.

La imagen de la Virgen de la Cabeza, que previamente había sido llevada a la iglesia de Santo Domingo, salió de dicho

templo a las seis de la tarde, para ser trasladada por el centro de la capital hasta la catedral, acompañada por el alcalde de Churriana, Junta de Gobierno de la Hermandad, Junta de Gobierno de la Real Federación de Cofradías de Granada, hermandades churrianeras del Santísimo, Adoración Nocturna y Virgen de los Dolores, más las granadinas del Señor de la Humildad y Archicofradía del Rosario, así como por un gran número de fieles procedentes de la cercana localidad de la vega que arroparon en todo momento a su Patrona.

El arzobispo de Granada ofició la solemne víspera de la Inmaculada así como la santa misa de las 12,30 h del día 8 de diciembre. A las seis de la tarde se inició la procesión de regreso, pasando de nuevo por el centro de la ciudad y diri-

giéndose a la Basílica de la Virgen de las Angustias, desde donde inició el regreso a la iglesia de Santo Domingo.

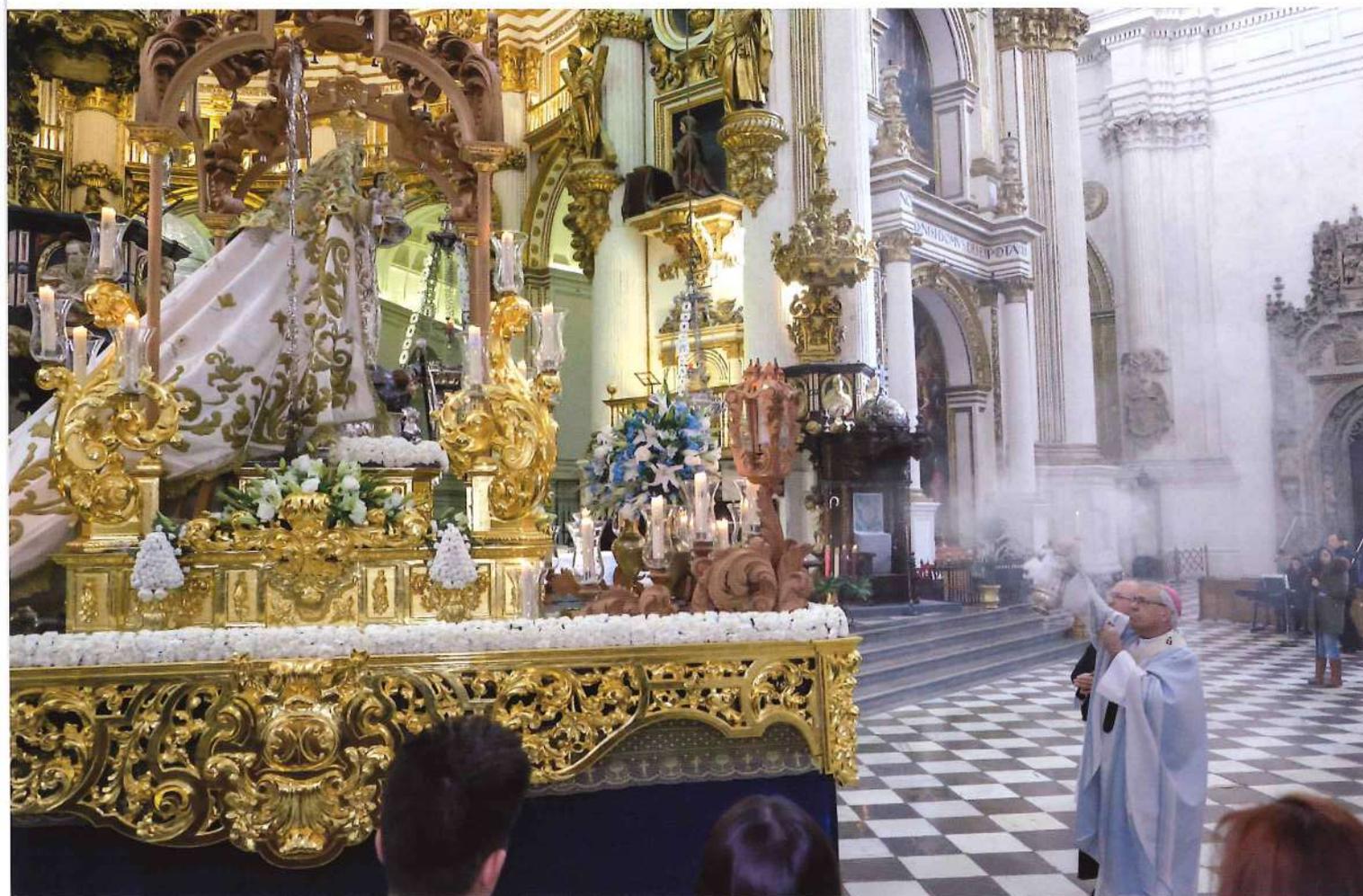
Besamanos

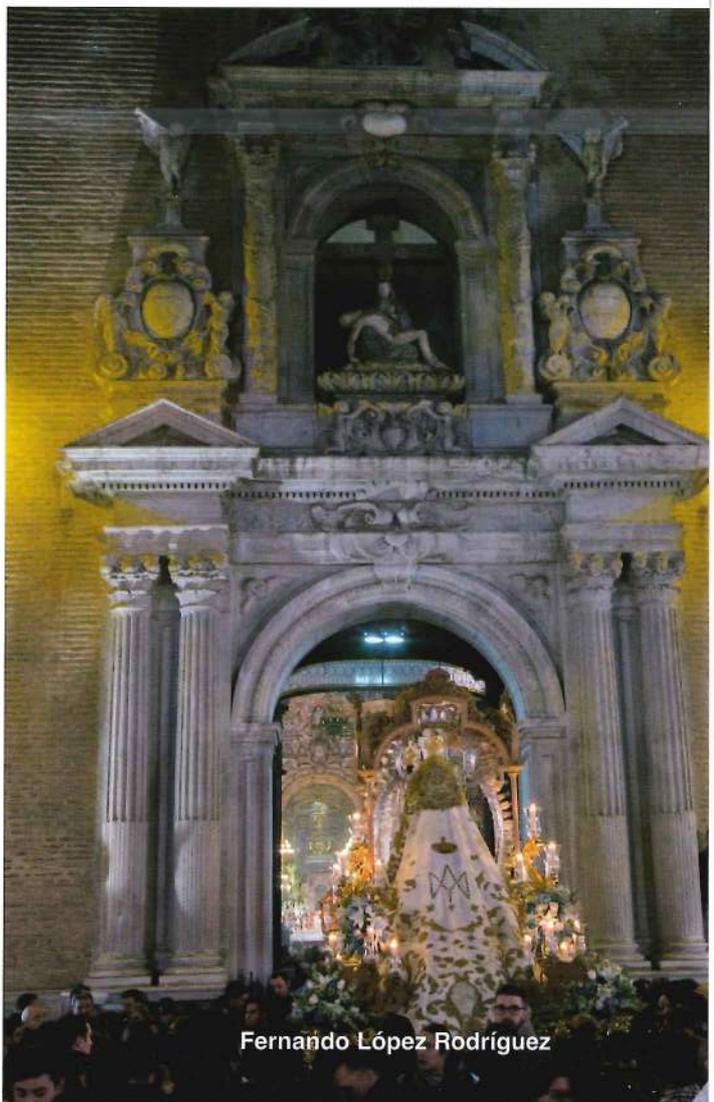
Asimismo, el 8 de diciembre festividad de la Inmaculada, estuvieron en solemne besamanos dieciséis imágenes Marianas de hermandades integradas en la Federación de Cofradías de Semana Santa. Los barrios del Albayzin, Zaidin, Realejo y Centro de la ciudad estuvieron presentes en la celebración de la festividad, lo que originó un contante movimiento de cofrades de un barrio a otro para poder contemplar y orar ante las distintas imágenes, presentadas solemnemente por los priostes y vestidores en preciosos altares en honor a María Santísima.











Fernando López Rodríguez



Ntra. Sra. de la Alegría (MLG)



María Stma. de la Aurora (MLG)



María Stma. de la Caridad (MLG)



María Stma. del Dulce Nombre (MLG)



María Stma. de la Encarnación (FLR)



María Stma. de la Estrella (MLG)



María Stma. del Mayor Dolor (MLG)



María Stma. de la Merced (MLG)



María Stma. de la Misericordia (MLG)



María Stma. de las Penas (MLG)



María Stma. de los Remedios (MLG)



Ntra. Sra. del Rosario (FLR)



Ntra. Sra. de la Salud (JVF)



Ntra. Sra. de la Soledad (MLG)



María Stma. del Triunfo (FLR)



María Stma. de la Victoria (MLG)